

**SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**

JANETH CRISTINA GARCÍA RAMÍREZ

**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
2012**

**SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA.**

JANETH CRISTINA GARCÍA RAMÍREZ

Director:

Esteban Ocampo Flórez

Magister en Desarrollo Educativo y Social

Trabajo presentado para optar al título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano

**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
2012**

**SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**

EVALUADOR: JUAN CARLOS YEPES OCAMPO

NOTA: APROBADA

Manizales, Febrero de 2012

A ti papito Dios, por mostrarme todos los días el amor infinito que me tienes.

AGRADECIMIENTOS

Pensé que escribir este informe sería quizás el hito que marcaría terminar una nueva etapa de mi vida académica y profesional, dos años después de iniciar este proceso de formación como magister, comprendo que este trabajo es solo el inicio de una postura política, de una apuesta profesional y de una intencionalidad vivida de continuar trabajando por la educación de nuestro país, como el único camino para lograr una sociedad más justa y equitativa.

Me sirve este informe, como justificación para reflexionar el camino recorrido, un camino lleno de preguntas, de algunas respuestas, pero sobre todo de dispositivos que me impulsan a seguir adelante, a trabajar, a investigar y producir conocimiento que aporte para construir un mundo mejor para nuestros niños, niñas y jóvenes y que aporten a la universidad colombiana y no menos importante como una contribución a mi vida personal y familiar.

Encontrar al Cinde, es quizá una de las experiencias que me marcó como científica de lo social, pero sobre todo como autora de la vida educativa de nuestro país y como autora de mi propio devenir, como esposa, como hija, como hermana, tal vez porque ahora soy un poco más consciente de la posibilidad de la revolución de las pequeñas cosas, de los cambios que podemos hacer en nuestro mundo de la vida y la inferencia que nuestros actos causan en la vida de los demás.

Quiero expresar un agradecimiento especial a mis compañeros de UMZ 12, un grupo de seres humanos maravillosos, con quienes comparto la esperanza de llegar, de construir, de dejar este mundo un poco mejor de lo que lo encontramos. A mis queridos profesores, por intentar y reintentar una apuesta pedagógica y política diferente, coherente e impecable, así como su calidad como investigadores y como seres humanos, especialmente a Esteban por su capacidad de combinar la rigurosidad en la investigación con la alegría.

A la Universidad Tecnológica de Pereira, a los muchachos que abiertamente participaron con sus ideas para develar sus significados y sus sentidos respecto a la política, a los directivos y docentes que expresaron su apoyo para la realización del proyecto, a mis compañeros de la Oficina de Planeación, especialmente al Dr. Carlos Caro, por su impulso para nuestra formación como equipo de trabajo, por su apoyo y su disponibilidad siempre amable y cariñosa conmigo y con el proyecto.

A mi equipo de trabajo, Joaquín, Gloria y Ximena, por sus aportes y su apoyo en este importante proyecto para mi vida académica y profesional.

A mi familia, mis papás y mi hermano, por su amor infinito y su incansable compañía, por su esfuerzo para hacer de nosotros personas honestas y justas, por acompañarnos incondicionalmente y por permanecer siempre ahí, siempre juntos para nosotros a pesar de los momentos difíciles que hemos enfrentado, los cuatro somos el mejor equipoj.

Y a ti mi amor, mi compañero del alma y de la vida, por compartir conmigo la esperanza de un mundo mejor, por vivir siempre de la mano de Dios en todos nuestros proyectos, por tu paciencia y por tu perseverante amor.

Contenido

1. PRESENTACIÓN: Lo que se quiere develar	11
2. JUSTIFICACIÓN: <i>Un por. qué y para qué, desde una inquietud vital.</i>	16
3. RUTA GNOSEOLÓGICA. <i>Una problemática que inquieta, una inquietud vital.</i>	19
3.1 Objetivos y pregunta de investigación.....	21
4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA: un camino flexible para aproximarse a comprender realidades humanas	23
4.1 La investigación social	23
4.2 El enfoque cualitativo.....	24
4.3 El corte micro etnográfico de la investigación.....	25
4.4 Estrategia de acercamiento a los actores.....	26
5. LA INDAGACION POR UN ESTADO DEL ARTE: un encuentro con similares intencionalidades y preocupaciones investigativas.....	29
6. FORMACION POLÍTICA Y UNIVERSIDAD: categorías que configuran un referente conceptual.....	47
6.1 La universidad.....	47
6.2 La formación política	54
7. LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA - UTP, como escenario para esta investigación.....	59
7.1 Antecedentes de la UTP.....	59
7.2 Programas Académicos:	64
7.3 Estudiantes:	65
7.4 Docentes:.....	66
7.5 Investigación e innovación.....	67
7.6 Bienestar Institucional	68
7.7 Por qué la UTP?	68

8. SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LA UTP: reflexiones desde la vivencia de los actores	70
8.1 Las prácticas formativas	70
8.2 La política	78
8.3 El campus universitario	83
8.4 La formación política	88
9. REFLEXIONES DEL CAMINO RECORRIDO. Sobre lo hecho y lo que hay por hacer.	97
REFERENCIAS	105

TABLA DE FIGURAS

<i>Figura N.1. Ruta gnoseológica del proyecto. Elaboración propia 2011</i>	21
<i>Figura N. 2. Evolución de programas académicos</i>	64
<i>Figura N. 3. Programas académicos según nivel de formación</i>	64
<i>Figura N. 4. Distribución de la matrícula total en programas de posgrado</i>	65
<i>Figura N. 5. Evolución de la deserción intersemestral (2004-2008)</i>	66
<i>Figura N. 6. Planta docente según nivel de formación</i>	67
<i>Figura N. 7. Inversión en programas de formación integral</i>	68

TABLA DE TABLAS

<i>Tabla 1. Patente sobre formación política</i>	36
<i>Tabla 2 Bitácora de Estado del Arte</i>	39
<i>Tabla N. 3 Investigaciones sobre sentidos y significados</i>	40

La educación es aquel terreno en el que el poder y la política adquieren una expresión fundamental, ya que es allí donde el significado, el deseo, el idioma y los valores se vinculan y responden a las más profundas creencias sobre la naturaleza misma de lo que significa ser humano, soñar, señalar y luchar por una forma concreta de vida futura... la educación representa una forma de acción que emerge de la unión de los lenguajes de la crítica y de la posibilidad.

Paulo Freire, 1990.

1. PRESENTACIÓN: Lo que se quiere develar

Hoy más que nunca, la Universidad enfrenta el reto de emprender, como en sus orígenes, un profundo proceso transformador de dimensiones históricas: nuestro modo de vida está en crisis y es de suma urgencia reconfigurar el proyecto de civilización del que formamos parte. Nuestras formas de significación y apropiación del mundo, nuestra cosmogonía, nuestro sistema de valores, nuestra racionalidad gnoseológica y nuestros referentes de progreso han hecho crisis tanto al interior del sistema: inequidad, hambruna, pobreza extrema, guerras y enfrentamientos entre culturas; como al exterior aparente: cambio climático, deterioro de la capa superior de ozono que protege al planeta, extinción de especies, pérdida y deterioro de ecosistemas y de la riqueza génica. La civilización moderna es insostenible. Se requieren nuevos referentes, nuevas formas de entendernos y de entender el mundo, de vivir en él y con nosotros, de convivencia entre culturas. La Universidad, por su vocación de conocimiento, por su valor crítico y por la formación de profesionales, adquiere un significado y un papel fundamentales en esta empresa. (Reyes, OEI 2006).

La educación superior colombiana, como ya ha sido declarado en los principios de la Ley 30 de 1992, es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, que se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional. Bajo esta premisa, la Educación Superior ha alcanzado en Colombia, uno de los máximos niveles de cobertura de los últimos años; en la última década la cobertura ha aumentado aproximadamente un 56%, evidenciando un creciente aumento de la población que accede al sector terciario de la educación, la cual llega alrededor de 1.8 millones de estudiantes para el 2008, según cifras del Ministerio de Educación Nacional (2008)¹.

¹ Sistema Nacional de Información de la Educación Superior. 2011

En términos de equidad de género, el acceso de las mujeres a la educación superior también es un referente importante de la dinámica del sector; al final de 2008 el porcentaje de la participación del género femenino se acercó al 43%, cifra que representó alrededor de 619 mil mujeres en la educación superior colombiana.

Esta población se encuentra matriculada en más de 6.000 programas académicos de pregrado, alrededor de 15% más de los programas que había en el año 2001; respecto a las áreas del conocimiento en las cuales están clasificados, el 75% de los programas académicos ofertados se encuentra en las áreas de economía, administración, contaduría y afines, seguidos de ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines con un 25%, ciencias sociales y humanas con un 15%; el restante 30% en las áreas de agronomía, veterinaria y afines, bellas artes y ciencias de la educación y la salud, según las cifras del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES, consultado en febrero de 2011).

Otro panorama representa la financiación que el Estado realiza a la educación superior pública, teniendo en cuenta que esta inversión se efectúa con base en el Índice de Precios al Consumidor - IPC, por lo cual no se ha presentado un incremento real en los recursos; La apreciación general, entonces, es que se ha crecido en cobertura, número de programas, grupos de investigación en universidades, proyectos de extensión, con iguales montos presupuestales, situación que ha llevado a las universidades a desarrollar sistemas de gestión que les permitan acceder a recursos propios que coadyuven a financiar su crecimiento en términos de programas, servicios y número de estudiantes.

En este sentido, el informe de IESALC – Unesco, (2009) resalta que:

“las instituciones han mutado hacia una forma más empresarial. Ellas están realizando investigaciones por encargo a compañías o al Estado y desarrollan cursos pagos para satisfacer las necesidades del empresariado local. Esto ha levantado preocupación en algunas ocasiones pues un énfasis exagerado en la

generación de ingresos puede debilitar las actividades tradicionales de la universidad. Cursos e investigación en el área de humanidades no tienen aplicación comercial generalmente. Grupos de teatro del campus, diarios, y estaciones de radio o televisión no comerciales, en la mayoría de los casos, no producen ingreso alguno. Pero estas actividades hacen de las universidades centros de la vida intelectual.”

Lo anterior parece ser una contradicción entre los principios de la Educación Superior y los principios de la supervivencia en el mercado educativo. En términos de Sousa Santos² (1998), se presenta una hipertrofia del mercado sobre los deberes, las necesidades del estado y la ciudadanía, en cambio de esta situación, la educación, la sociedad y todos sus actores deberían preocuparse por mantener un equilibrio que permitiese el crecimiento sostenible de la universidad, sin que ésta tuviese que debilitar las dimensiones humanas, éticas, estéticas, lúdicas, políticas y culturales, que a todas luces son parte esencial del proceso formativo y no simplemente un enfoque disciplinar dirigido con un énfasis económico del ser y el hacer, tanto de las instituciones como de sus egresados; tal como está contemplado en el artículo 4to de los principios de la Ley 30: *La Educación Superior, sin perjuicio de los fines específicos de cada campo del saber, despertará en los educandos un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país. Por ello, la Educación Superior se desarrollará en un marco de libertades de enseñanza, de aprendizaje, de investigación y de cátedra.*

En este sentido, es clara la intención que la formación universitaria abarque varias dimensiones tales como las ya mencionadas, de tal suerte que el egresado de la universidad colombiana pueda hacerse cargo de su vida pública y privada y de la vida de los otros en una perspectiva de construcción social. En palabras de Gentili, (1997):

² De la mano de Alicia. Subjetividad, ciudadanía y emancipación. 1998

“buscar alternativas pedagógicas que impidan “macdonalizar” la escuela, convertirla en una empresa productora de servicios educacionales, en cuya configuración la educación se convierta en un mercado de venta de servicios, restrictivo, competitivo y altamente selectivo”.

En estas dos caras de la misma moneda, nace una preocupación por la sobrevivencia financiera de las instituciones y sus egresados de una parte, y la inquietud por una preparación para el ejercicio la vida posible con los otros, una construcción de comunidad, de reflexión y de viva participación en los destinos de la sociedad, por otra.

La muy nombrada integralidad, consiste precisamente en lograr un equilibrio de estas dos realidades que procuran por una mejor calidad de vida de los educandos y la construcción de una sociedad más justa y equitativa, posible, únicamente si las prácticas formativas se preocupan por abarcar y, sobre todo, por potenciar una serie de dimensiones del ser humano, entre ellas la disciplinar, la estética, la lúdica, la creativa y la política en una perspectiva de alteridad del sujeto.

De estas dimensiones, la preocupación vital de esta investigación es la dimensión política como enfoque primario, entendida como una preparación en el marco de las prácticas pedagógicas universitarias, para que los estudiantes puedan ejercer responsablemente espacios como la participación ciudadana y los procesos de interacción social, en todas las estructuras de acogida a las que pertenecen, con una serie de actitudes críticas, responsables y emancipadoras, que les permita aportar desde sus roles en la construcción de la sociedad nacional.

Esta dimensión política inquieta, para este propósito, desde el mundo de la experiencia vivida, de los autores de la vida universitaria, desde su mundo de vida, sus prácticas, reflexiones y desarrollos alrededor de lo que ha significado vivir la política como dimensión del proceso formativo en el ámbito universitario.

La preocupación investigativa se dirigió hacia los sentidos y significados otorgados a la política en las prácticas formativas que tienen lugar en la Universidad Tecnológica de Pereira - UTP, para lo cual se indagó a sus partes vivas: estudiantes, docentes y directivos. Y a su lado lo planteado desde la filosofía institucional en sus proyectos educativos, su plan de desarrollo y su propuesta física del campus universitario, desde la observación y el análisis de contexto.

Así pues, la investigación se enfoca en las claves de lo educativo, en las prácticas formativas, en donde se busca aclarar un panorama que permita establecer cuáles, en qué momento y bajo qué premisas la Universidad Pública, en este caso la UTP, prepara sus educandos, de forma tal que puedan ejercer su vida pública y su ciudadanía responsablemente.

En estos términos el proyecto se delimita al estudio comprensivo de la realidad vivida en la Universidad Tecnológica de Pereira, una de las instituciones más representativas del eje cafetero colombiano y cuyas características como unidad de trabajo presenta las condiciones y situaciones para ser abordada desde un enfoque micro etnográfico, que permita develar el proceso formativo en la dimensión política, desde el marco de la vida universitaria pública.

2. JUSTIFICACIÓN: *Un por. qué y para qué, desde una inquietud vital.*

Indagar sobre la educación y la formación política en la escuela y más aun en la universidad, constituye un desafío epistemológico y metodológico, no solo por ser una problemática que no aparece explícitamente en el currículo y las prácticas pedagógicas, sino también por las implicaciones que tiene en relación con lo público, la educación ciudadana y la formación de una cultura política. (Gómez, 2005).

Coincido con Gómez, (2005), al plantear que la indagación sobre la educación y la formación política en la escuela y, aún más en la universidad, constituye un desafío epistemológico y metodológico, no solo por ser una problemática que no aparece explícitamente en el currículo y las prácticas pedagógicas, sino también por las implicaciones que tiene en relación con lo público, la educación ciudadana y la formación de una cultura política en una sociedad como la nuestra, en la que esta cultura ha sido dominada por el arraigo histórico de prácticas corruptas en el ejercicio del poder, la debilidad del Estado de derecho, la economía del dinero fácil y las prácticas sociales de la viveza y el menor esfuerzo, tanto en lo social, como en las pautas de crianza, la condición de muchas familias disfuncionales, la violencia intrafamiliar, las culturas escolares violentas, los altísimos niveles de pobreza, la informalidad del trabajo, el ambiente de desconfianza y lógicas individualistas de nuestros conciudadanos. Vale entonces preguntarse por el papel de las instituciones educativas en esa formación de sujetos políticos; si se considera su función o simplemente éstas se la otorgan a la educación básica y media y/o a la crianza en el hogar.

Sobre esta inquietud, se resalta que los principios de la educación superior colombiana, se refieren a la formación integral de los educandos y expresa su interés por ser un factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional³, por lo que se considera vital reflexionar sobre la universidad misma para

³ Ley general de educación superior de Colombia. Ley 30 de 1992.

investigarla, analizarla y conocerla mediante un proceso hermenéutico que permita comprenderla más allá del discurso autorizado, en su realidad vivida.

Para aproximarse a este conocimiento, es necesario adoptar metodologías que permitan un mayor acercamiento con los momentos vitales del proceso formativo en la universidad. Así pues, el modelo investigativo adoptado para el proyecto es una investigación social, de tipo cualitativo, que invoca lo cultural, las relaciones pedagógicas, lo discursivo y lo expresado para dilucidar las realidades y permitir que la universidad se conozca para que se transforme.

Desde el punto de vista gnoseológico, develar los intereses educativos y su relación con la formación política en el ámbito universitario, es significativo, en tanto permita establecer relaciones entre los componentes discursivos que evocan la intencionalidad de brindar a los educandos una formación política y las realidades vividas en el proceso educativo. Este proceso cambiante requiere de intencionalidades investigativas y metodologías innovadoras para acercarnos al conocimiento real de nuestro modelo universitario, mediante una lectura holística de la realidad universitaria.

El enfoque metodológico elegido, micro etnografía, creció, se transformó y enriqueció a la par de la intensidad investigativa, para así brindar elementos importantes de reflexión que evidencien cómo se ha configurado la universidad desde sus intereses, sus objetivos y sus posibilidades en el medio educativo colombiano. Este enfoque metodológico es una de las razones que hacen de este, un proyecto de interés tanto académico como aplicativo, dado que puede convertirse en un referente para afrontar la dimensión política de la formación en otras instituciones universitarias.

Así mismo, esta investigación tiene un interés por construir un conocimiento, por medio de la observación natural, derivado de la transposición de las intenciones curriculares en el marco del discurso oficial, plasmado en la filosofía institucional y los proyectos educativos de los programas académicos, con la disposición física del campus, las realidades dispuestas en diferentes momentos del proceso formativo y finalmente

comprendidas desde el discurso de los actores institucionales frente a su perspectiva del enfoque formativo de la universidad y, específicamente, de su valoración del proceso de educación política como un claro interés por generar conocimiento constructivo y dialógico.

Tal como la intencionalidad y la metodología, la temática de la política en la educación en sí misma hace de este proyecto una apuesta por generar conocimiento acerca de nuestro sistema educativo, aun cuando su modelo es particularista siendo la formación un acto político, una temática poco abordada en la educación terciaria, un enfoque descriptivo y analítico como un tema específico y relevante, si no que se ha tratado como una dimensión más de la muy mencionada *educación integral* y, mayormente, en los niveles de la educación básica y media.

Es esencial reconocer que el proyecto se realiza con un interés práctico, dado que, se concibe en el marco del ejercicio de reforma curricular que actualmente se realiza en la Institución; reforma que hace parte del Plan de Desarrollo Institucional⁴ como uno de sus proyectos estratégicos; del tal suerte que los resultados del proyecto se conviertan en una herramienta de reflexión crítica que aporte a la intervención de los planes de estudio y de las estructuras curriculares de la Universidad.

⁴ Plan de Desarrollo: La universidad que tienes en Mente. Universidad tecnológica de Pereira, (2008).

3. RUTA GNOSEOLÓGICA. *Una problemática que inquieta, una inquietud vital.*

La formación universitaria tiene distintos principios y objetivos plasmados a nivel general en la reglamentación nacional y en cada una de las instituciones en el marco de la autonomía universitaria. Así mismo, las universidades navegan en la economía del conocimiento y en los “ires y venires” de la dinámica del mercado, que no por tratarse del mercado educativo es menos agresivo y cambiante.

Muchas son las convergencias que rodean la universidad, desde lo social, lo económico, lo legal, lo comercial y lo político que hacen de nuestras instituciones, organizaciones variables y dinámicas que continuamente deben enfrentar los retos de la globalización, la velocidad de la información y los cambios sociales que estas traen consigo.

Empero a estos cambios, la universidad es el tanque de pensamiento que congrega la sabiduría y la conciencia de una sociedad y que lleva en sus hombros la responsabilidad de preparar sujetos que puedan hacerse cargo de las nuevas realidades.

La formación de estos sujetos, en sus dimensiones disciplinares y científicas son, sin duda, los soportes de la nueva sociedad y economía del conocimiento y los ejes fundamentales de la transformación productiva de las regiones.

Este es el papel protagónico de la universidad en la sociedad; sin embargo, esos sujetos, formados en sus disciplinas y en sus conocimientos tecnológicos y científicos, son esencialmente seres sociales, que deben prepararse a la par de su disciplina y su técnica, en habilidades que le permitan vivir en sociedad, ejercer sus derechos como ciudadanos, tomar decisiones con perspectiva ética y forjar un liderazgo que les permita intervenir en su vida privada de manera justa y transparente, y en su vida pública, de forma responsable y consciente.

El interés investigativo que da lugar a este proyecto, se preocupa por ese papel de la universidad en la formación de sujetos en su dimensión política, en sus asuntos ciudadanos, en su participación activa en la construcción de sociedad y en la toma de decisiones éticas que le permitan relacionarse con los otros y con el medio ambiente que habitan.

Éste proyecto se pregunta qué pasa en nuestra universidad, reflejo de nuestra sociedad, que se ve avocada a expresiones violentas, a escasez de líderes, de participación, de construcción social. Teniendo en cuenta que la realidad de la universidad es fiel reflejo del proceso formativo que se brinda a los estudiantes, es vital conocer desde las claves del proceso pedagógico la estructura formativa, las dinámicas de la enseñanza y el aprendizaje, los procesos participativos como las asambleas, los grupos estudiantiles y otras formas de organización que tienen lugar en la universidad, preguntándose acerca de la contribución que se ofrece a esa formación de sujetos para afrontar su vida en sociedad; en otras palabras, qué se está haciendo para su formación política.

Esta preocupación vital radica en indagar como contribuye el paso por la universidad en la formación de seres críticos, reflexivos y autónomos que puedan dirigir la sociedad hacia una más justa y equitativa; de ahí surgen interrogantes sobre, ¿Cuál es la intencionalidad formativa de la universidad? ¿Hacia la formación de seres íntegros, posibilitados en todas sus dimensiones o hacia la formación de productores y consumidores sin conciencia ni responsabilidad social?

De acuerdo a lo anterior, el proyecto aborda algunas aristas de la vida universitaria que permitan aclarar el panorama de la contribución del proceso educativo a la formación de sujetos políticos, por lo cual se ha decidido estudiar las prácticas formativas, desde su filosofía o discurso escrito, en el proyecto educativo institucional y los proyectos educativos de los programas, así como también el análisis y comprensión de los diferentes procesos participativos que se dan en la universidad, la disposición física del campus hacia el desarrollo de actividades de corte político y contrarrestar estos con los discursos de los grupos de interés, siendo estos los estudiantes, los docentes y los directivos, para lo cual se

indaga sobre su percepción frente a la intencionalidad formativa y su valoración ante la formación política que reciben los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira.

La siguiente gráfica, resume la intencionalidad gnoseológica del proyecto de investigación:

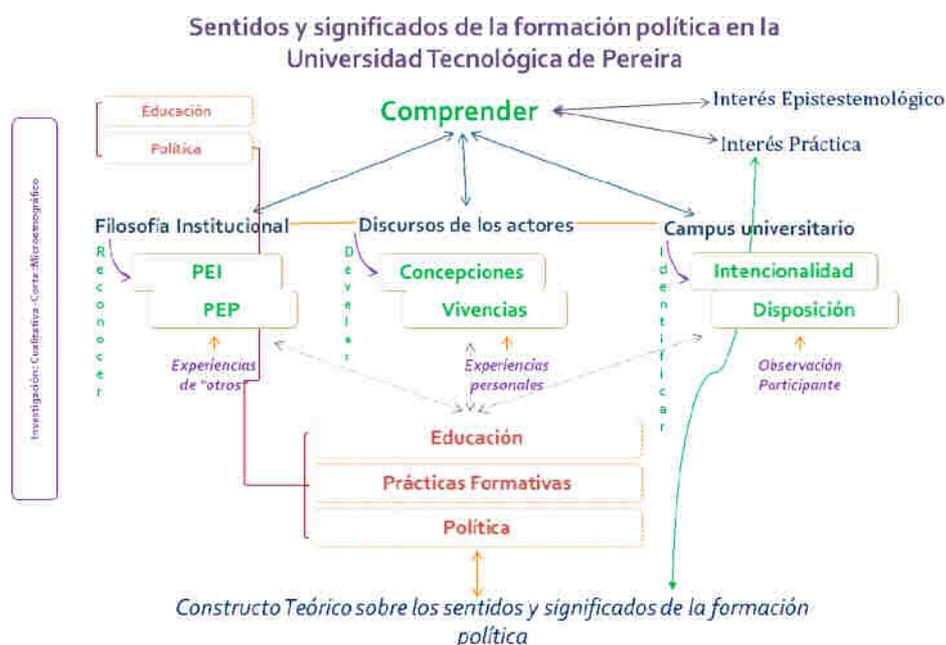


Figura 1. Ruta gnoseológica del proyecto. Elaboración propia 2011

3.1 Objetivos y pregunta de investigación

Así pues, el objetivo principal de esta investigación fue: comprender los sentidos y significados de la formación política en la Universidad Tecnológica de Pereira, a partir de la siguiente pregunta central: ¿Cuáles son los sentidos y significados de la formación política para los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira?

Siguiendo los objetivos específicos:

- Reconocer los sentidos y significados de la formación política en el Proyecto Educativo institucional.

- Identificar las intencionalidades de la disposición física del campus universitario a las actividades de formación política de los estudiantes.
- Develar y comprender los sentidos y significados sobre la formación política en los discursos de los estudiantes, docentes y directivos.

Todo lo anterior, con el objetivo de configurar un constructo teórico sobre los sentidos y significados de la formación política, que permitan de un lado generar conocimiento sobre la educación y la política en el ámbito universitario, y por otro lado, que sirva de referente para el proyecto de formación política realizado en el marco de la reforma curricular, que actualmente se desarrolla en la Universidad Tecnológica de Pereira.

Con lo mencionado, se ha definido la micro etnografía como estrategia metodológica, conforme a las intencionalidades del proyecto, de tal manera que permita reconocer, develar e identificar la propuesta formativa de la universidad, las experiencias y el mundo de los actores y la intencionalidad y disposición del campus universitario para la formación política en la Universidad.

4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA: un camino flexible para aproximarse a comprender realidades humanas

4.1 La investigación social

La investigación social ha tenido en los últimos años un avance significativo en cuanto a la definición del rigor metodológico, enfoques que claramente configuran a la investigación cualitativa como una opción importante para el análisis de las realidades humanas.

En las ciencias sociales, el enfoque cualitativo toma especial relevancia desde el nacimiento de la orientación fenomenológica, desarrollada principalmente en la década de los ochenta, desde lo sociológico por autores de la altura de Berger, Luckman y Schutz; y desde lo filosófico por Heidegger y Ponty, tendencia que se puede observar en sus diferentes obras.

Este proyecto enfocado a la comprensión de la realidad social, encontró en la investigación cualitativa su opción metodológica más adecuada, dada su característica estructurada y flexible en el quehacer investigativo, como una estrategia adecuada para afrontar una realidad inquietante como lo es la universidad colombiana. Se presenta una lectura holística del escenario universitario, pero no abstraído, si no por el contrario naturalizante, que permite observar, analizar y comprender los procesos formativos enfocados en la dimensión política, tal y como suceden en el día a día de la Universidad.

Desde el enfoque que se le da a la problemática de la realidad universitaria, se busca encontrar respuestas y llegar a otras preguntas que permitan comprender el fenómeno de la educación política desde la perspectiva de la significación, la subjetividad y las prácticas formativas, con la mirada puesta en la generación de conocimiento dentro de un proceso constructivista y dialógico, más que experimental.

Como una de las principales características que hacen de la metodología cualitativa una herramienta que posibilita la mediación de la problemática de la educación superior como escenario de formación política, se indagaron tanto los procesos subjetivos con los actores de la realidad universitaria, así como los procesos intersubjetivos en sus diferentes redes y relaciones; este es el camino más iluminado que encontró esta apuesta investigativa, para acercarse a la realidad de la vida universitaria como un instrumento para generar nuevo conocimiento alrededor del tema.

4.2 El enfoque cualitativo

En el marco de la investigación cualitativa, se han definido modelos intensivos, profundos y comprensivos que permiten una lectura holística de la realidad, aunque son múltiples métodos desde las teorías de la cultura, los enfoques filosóficos y las teorías sociales. Tal como lo expresa Sandoval, (2002, p.27), presentan intenciones epistemológicas comunes, tales como la construcción de un tipo de conocimiento que permita captar el punto de vista de los autores de la realidad social, teniendo en cuenta que estos últimos interactúan en planos más allá de lo objetivo, en lo subjetivo e intersubjetivo y así mismo, estos modelos promueven la validación de los hallazgos en consenso e interpretación de los resultados.

El diseño para esta opción investigativa, está enmarcado en una ruta particularmente flexible y responde a las emergencias del sistema, todo esto con un enfoque holístico con el que se pretende leer la realidad de la Universidad Tecnológica de Pereira.

En la parte inicial de constitución de una ruta dúctil que permita tener contacto con la realidad universitaria, se establecieron relaciones de diálogo con los actores y los escenarios que configuran la universidad pública, en este caso la Universidad Tecnológica de Pereira; el objeto de configurar una ruta que permita este acercamiento, se enfocó en reconocer los conflictos, fracturas, divergencias y consensos frente a la formación política llevada a cabo en la realidad de la institución. De este modo, mediante este diálogo de reflexiones, se lograron contrarrestar los horizontes identificados con una teoría sustantiva, configurada por el acervo de conocimiento y teorías ya desarrolladas

referidas a los procesos formativos, pedagógicos, didácticos, críticos en el referente universitario. Este espacio se ha tratado en el capítulo de referente teórico, donde se realizó un análisis crítico de la literatura disponible y pertinente al tema de la universidad como escenario y la formación de sujetos políticos, siendo el objetivo de este referente constituirse como guía indicativa para apoyar la construcción conceptual naciente del trabajo de campo realizado en la universidad.

Volviendo a la ruta orientadora, se ha elegido el corte etnográfico para abordar el proyecto, por ser un método flexible, contextualizado y holístico que tiende a desarrollar conceptos y categorías para comprender las acciones humanas desde un punto de vista que está inmerso en la realidad a investigar y el cual en múltiples ocasiones se convierte en una herramienta para la implementación de un cambio, ya sea esté social o institucional.

4.3 El corte micro etnográfico de la investigación

La Etnografía es probablemente el método más utilizado en la investigación educativa, usado por los investigadores interesados en analizar las prácticas formativas, describirlas y comprenderlas desde la perspectiva descriptiva e interpretativa de la educación como un fenómeno cultural concreto.

Para Rodríguez Gómez, *et al* (1996), la investigación etnográfica es un método de investigación porque con él se comprende el modelo de vida de una unidad social concreta, sea este la familia, la escuela y la universidad misma, buscando obtener en el proceso investigativo, una “fotografía” del fenómeno estudiado junto a referentes teóricos que puedan ayudar a comprender y explicar los procesos formativos investigados desde lo global o una situación concreta.

Siendo la dimensión política de las prácticas universitarias el foco concreto de esta investigación, el corte micro etnográfico importa para la comprensión empática de este fenómeno dentro de la vida universitaria.

Teniendo en cuenta los objetivos investigativos, de reconocer, develar e identificar filosofías, discursos y disposiciones para comprender el fenómeno de la formación política, la etnografía como señala Del Rincón (1997) citado por Ballesteros⁵, tiene un carácter fenomenológico, al describir los fenómenos sociales desde el punto de vista de los participantes, la participación del investigador y la perspectiva holística y naturalista para conceptualizar sobre la realidad y la visión del mundo y de una realidad específica vivida centrados en las interacciones, los valores, creencias, expectativas, sentidos y significados de los participantes sean estas fuentes vivas, documentales o de infraestructura que dan cuenta de una historicidad y unas vivencias propias de la comunidad estudiada.

4.4 Estrategia de acercamiento a los actores

Metodológicamente, la etnografía plantea una serie de herramientas e instrumentos que permiten realizar estas descripciones y análisis, los cuales se convierten en elementos estratégicos para el abordaje de este proyecto; en primer término, se encuentra la observación directa, fruto de la participación del investigador como parte del contexto que se quiere estudiar, tal como lo es el contexto universitario. Cabe mencionar la disponibilidad de acceso a la información primaria y secundaria que se indagará en el ámbito de la educación política.

Tal como plantea McCracken (1988), en la investigación de corte cualitativo, la persona que adelanta el proceso correspondiente "funciona" u "opera" ella misma, como el principal instrumento para la recolección y el análisis de datos; así mismo, la etnografía hace uso de las entrevistas formales e informales tanto, como la compilación, análisis y comprensión de documentos y artefactos. (McCall and Simmons, 1969).

Como se ha comentado, el interés metodológico del proyecto, se centró primordialmente por el estudio del significado esencial de la práctica formativa en

⁵ Ballesteros, B. Investigación en Educación Social. Artículo Sin Fecha

política, también por el sentido y la importancia que éstos tienen para los actores del proceso, en la relevancia pedagógica de los eventos educativos, relacionados con el ejercicio de la política y finalmente la intencionalidad de la disposición del campus y su relación con las prácticas formativas en política.

En esta línea, se eligieron como instrumentos, la descripción de experiencias personales mediante la entrevista conversacional y las observaciones de cerca desarrolladas en el trabajo de campo, acompañadas de la obtención de descripciones en fuentes literarias, en el estudio del estado del arte y el referente conceptual.

- Las entrevistas

La realización de las entrevistas de forma semi-estructurada tuvieron en cuenta la pertenencia de los entrevistados, en busca de mayor y mejor información, involucrando estudiantes de diferentes programas y semestres, docentes de diferentes disciplinas y directivos de la institución.

Las entrevistas siguieron dos objetivos primordiales: 1) cubrir con las preguntas toda la dimensión de los propósitos investigativos del proyecto, el interés gnoseológico y 2) procurar información pertinente para fortalecer el proyecto de formación política, el cual actualmente se está diseñando en la Institución y que se constituye en el interés práctico de este proyecto.

El instrumento guía de las entrevistas se centró en categorías que conectan con los objetivos y propósito de la ruta gnoseológica, las variables que indican el sentido de la pregunta y la orientación a la información clave a recopilar, con una serie de preguntas orientadoras que permitan mantener la entrevista enfocada en el tema de interés y un objetivo definido para cada una; todo lo anterior con el objeto de recoger el “Discurso” sobre qué significa la formación política y como se vive, se entiende y se desarrolla en la UTP.

- Observación directa

Así mismo, la observación del contexto de la UTP se convirtió en una herramienta para caracterizar las condiciones físicas del entorno institucional; las relaciones entre los actores de la vida universitaria y; la identificación de las estrategias que tienen lugar en el proceso enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en la Universidad.

Acompañado de las notas de campo que se realizaron en todo el proceso investigativo y que hacen parte vital de una comprensión secuencial, se siguió una ruta espiral que va y viene con la recolección de la información, interpretación y análisis y que se integró con estrategia de contacto con actores, discursos y escenarios del proceso formativo en la Universidad Tecnológica de Pereira.

Así, el trabajo de campo, cuyos resultados se presentan adelante, tuvo tres categorías fundamentales: la práctica formativa, la educación política y la disposición del campus universitario. Con tales categorías, se estructuró la recolección de información y la comprensión de los sentidos y significados alrededor de la formación política, el cual fundamentó, a la par de la indagación por el referente conceptual y la aproximación al estado del arte, la elaboración de los resultados de la investigación donde se procuró develar, desde las claves de lo educativo, los sentidos y significados de la formación política en la Universidad Tecnológica de Pereira.

5. LA INDAGACION POR UN ESTADO DEL ARTE: un encuentro con similares intencionalidades y preocupaciones investigativas

El estado del arte se ha considerado para nuestro propósito como un resumen que organiza y presenta la evolución del tema de investigación, de tal manera, que se establece un marco general de referencia para analizar el tema con profundidad en posteriores investigaciones. Los estados del arte generalmente recogen literatura, bibliografía e informaciones que permiten comprender el tema a tratar de mejor forma y en un contexto amplio (Aguilera, 2008).

Particularmente, para el tema de formación política se buscó un marco de partida para conocer qué reflexiones existen sobre el tema, quiénes han trabajado la temática y cómo se ha abordado, metodológicamente, la problemática en el contexto de la escuela y la universidad.

Para abordar el estado del arte en formación política se desarrolló un proceso de búsqueda de información en fuentes secundarias, que tomó en cuenta recursos bibliográficos de internet, bases de datos científicas y bibliográficas, tales como Redalyc, Pubindex, Scielo y otra literatura escrita consultada en bibliotecas especializadas, lo que se ha denominado en nuestra perspectiva metodológica el encuentro con otras intencionalidades investigativas.

Como resultado de la recolección de información se obtuvieron una serie de documentos que denotan el interés investigativo y reflexivo por la formación política como espacio y condición para el desarrollo social de los sujetos y sus comunidades.

Es vital resaltar las palabras claves con las que se realizaron las búsquedas en las bases de datos con el objetivo de validar los resultados obtenidos. Estas se identificaron en relación con la ruta gnoseológica del proyecto presentada anteriormente.

- Formación política
- Educación política
- Cultura política
- Política y educación superior

Iniciamos la descripción de los hallazgos teniendo en cuenta dos investigaciones sobre el estado del arte de la formación política, las cuales se describen ampliamente, teniendo en cuenta el impacto de las mismas en esta investigación.

En primera medida, se destaca un estudio colombiano realizado por la Fundación Konrad Adenauer en el periodo comprendido entre 1980 y 2006, denominado “*Educación para la Democracia y la Formación Política en Colombia: 1980-2006. Un Estado del Arte*” (Peláez y Márquez 2006). En el documento se presenta la metodología empleada, pesquisa bibliográfica direccionada y los resultados obtenidos en el área de educación para la democracia y formación política en el país.

Este documento está organizado en cuatro capítulos. El primero, ‘Elementos metodológicos’ el cual justifica y describe la metodología utilizada y da cuenta de las limitaciones y alcances de la misma. En este caso se optó por una metodología basada en un análisis cuantitativo y cualitativo de la lectura de las *frecuencias* de las *variables* identificadas en la muestra bibliográfica. El segundo: ‘Contexto histórico de la educación para la democracia en Colombia’, que retrata el contexto histórico e institucional en el cual se ha enmarcado la evolución de las prácticas educativas centradas en la educación para la democracia y la formación política. El tercer apartado: ‘Resultados’ que presenta un análisis descriptivo de las variables extractadas a cada uno de los títulos a través de un análisis de frecuencia. El cuarto y último de los capítulos: ‘Conclusiones’ que describe y relaciona los resultados obtenidos y las diferentes tendencias editoriales que existen en el contexto nacional.

Así pues, este informe presenta varias consideraciones importantes sobre la producción científica en el país alrededor de la formación política. En primer término, el documento resalta que en la última década se ha incrementado notablemente la producción literaria de documentos relacionados con participación política y formación de la ciudadanía, este fenómeno se nota, sobre todo, en la gran cantidad de trabajos publicados sobre control ciudadano, planeación participativa y competencias ciudadanas.

Teniendo en cuenta la cantidad artículos científicos y demás publicaciones relacionadas, se destaca la relevancia de la producción académica en las siguientes instituciones:

- Biblioteca Pontificia Universidad Javeriana
- Biblioteca Universidad Nacional
- Biblioteca Universidad Externado
- Biblioteca Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”
- Biblioteca Universidad Pedagógica Nacional
- Centro de Documentación del Centro de Investigación y Educación Popular
- CINEP
- Centro de Documentación de la Fundación Centro Internacional De Educación Y Desarrollo Humano –CINDE-
- Fundación Presencia
- Fundación Konrad Adenauer
- Contraloría General de la Nación
- Procuraduría General de la Nación
- Corporación Transparencia Por Colombia
- Defensoría del Pueblo
- Fundación Foro por Colombia
- Ministerio de Educación
- Organización de Estados Iberoamericanos –OEI-

El estudio de la Fundación Konrad Adenauer también identificó las siguientes temáticas donde se agrupa la producción científica de las instituciones colombianas, respecto a la formación política, a continuación presenta la síntesis de estas categorías:

- *Metodologías pedagógicas*: agrupa textos cuyos objetivos se centran en exponer herramientas para la enseñanza de la educación en democracia y de la formación política. De esta categoría se excluyen los libros sobre teorías pedagógicas y de aprendizaje que no están relacionados directamente con la educación cívica.
- *Paz, convivencia y solución de conflictos*: reúne los textos en los cuales se describen teorías, casos prácticos o metodologías relacionadas con la resolución pacífica de conflictos, así como la enseñanza de valores y mecanismos necesarios para la convivencia dentro de un grupo social.
- *Debates y definiciones*: en esta categoría se reúnen los documentos que abordan la educación cívica desde una óptica académica y aquellos que se orientan principalmente a definir conceptos relacionados con el tema.
- *Competencias ciudadanas*: se incluyen los textos que hacen referencia explícita al concepto o aplicación de las competencias ciudadanas definido por el Ministerio de Educación Nacional.
- *Derechos humanos*: bajo este eje se agrupan los textos que tratan de los derechos humanos desde una perspectiva pedagógica. También se excluyen los textos generales sobre derechos humanos, así como los informes realizados por organismos especializados en el tema.
- *Instituciones democráticas y Constitución*: en esta categoría se incluyen los documentos que tratan los rasgos esenciales del estado colombiano, las características básicas de la Constitución Nacional y los mecanismos de participación con que cuenta la ciudadanía. Se hace énfasis en los textos con fines educativos y de divulgación y se excluyen los libros técnicos dedicados al estudio del derecho constitucional.

- *Sistema electoral y participación:* en este eje se inscriben los libros que describen el sistema electoral colombiano, los que se usan como material de divulgación de normas y conceptos jurídicos y aquellos que sirven de guía a posibles participantes políticos.
- *Control ciudadano:* En esta categoría se incluyen los documentos que tratan temas sobre control ciudadano a la gestión pública, así como los que describen los mecanismos para realizar veedurías ciudadanas o aquellos sobre presupuestos participativos.
- *Experiencias Particulares:* En esta categoría se incluyen todos aquellos textos en los cuales se narran o se evalúan casos particulares sobre esquemas de educación para la Democracia o la Formación Política.

Después de esta descripción de los hallazgos cuantitativos de la investigación y la caracterización de los mismos en unidades temáticas, el documento presenta, como conclusión, que la producción científica en y para la Educación Básica y Media se ha centrado básicamente en el suministro de información y últimamente en el desarrollo de competencias. Los textos sobre este tipo de educación son generalmente documentos con información básica sobre el funcionamiento del Estado, los derechos y deberes de los ciudadanos, investigaciones sobre metodologías aplicables al tema de estudio o análisis del impacto de programas de este tipo. Se puede afirmar que, actualmente, si bien existen diversas metodologías y discusiones sobre el papel que debe desempeñar este tipo de formación, existe un gran consenso en los contenidos y métodos a emplear para educar a los estudiantes para la democracia.

Por otro lado, la educación destinada a los grupos por fuera de las escuelas o colegios, abarca una gran cantidad de temas, enfoques, metodologías y grupos a los cuales se busca educar para el ejercicio de la ciudadanía y la búsqueda de la convivencia social. En consecuencia, es posible encontrar desde textos de difusión de temas muy específicos, como mecanismos de control ciudadanos a partir de un enfoque ambiental,

hasta grandes propuestas de enseñanza masiva que incluyen campañas publicitarias tradicionales de lo que se ha denominado como “cultura ciudadana”.

Esta situación es un síntoma que, si bien existe un gran número de publicaciones sobre la materia, su impacto es relativamente bajo, debido al poco esfuerzo que se le imprime a la difusión y masificación de la información producida.

- *Generalidades metodológicas:* Por regla general los textos producidos en materia de educación para la democracia y formación política en Colombia, son cartillas o guías generales que se concentran en exponer el tema desde una perspectiva netamente operativa, sin realizar una profundización teórica acerca del mismo. Existe una baja producción de textos teóricos, salvo por las tesis de grado (tanto de pregrado como de posgrado), las cuales cuentan, por lo general, con una buena aproximación teórica al tema.
- *Perspectiva crítica:* Existe en los textos, consciente o inconscientemente, una tendencia hacia el conformismo y la complacencia de la situación real, es decir, una falta de introducción de los problemas reales que se presentan en Colombia en relación con el funcionamiento de la democracia.

El segundo informe que se destaca, presenta una perspectiva general de la producción académica y científica relacionada con la formación política en Colombia. El informe de Educación para la Convivencia Ciudadana (Vives y otros S.F 2008), elaborado por Colciencias donde se describen las capacidades nacionales en educación para la convivencia ciudadana, visto desde los siguientes aspectos: producción de artículos académicos de investigadores colombianos en publicaciones nacionales; centros e institutos que trabajan el tema; grupos de investigación; programas de formación que configuran la oferta educativa en la temática; y proyectos de investigación sobre educación para la convivencia ciudadana financiados por Colciencias.

Para determinar las capacidades nacionales de Colombia en el tema de educación para la convivencia ciudadana se consultaron las siguientes fuentes de información; Red

ScienTI de Colciencias, Sistema integrado de Gestión de Proyectos (SIGP), Consulta en Internet o documentos relacionados con el tema para identificar centros o instituciones de investigación o divulgación del tema. Se destaca de este documento, la producción internacional, la producción nacional, donde sobresalen grupos de investigación, categorías de investigación emergentes, revistas indexadas, entre otras.

Para iniciar la descripción de este importante referente, es necesario identificar la perspectiva de abordaje que tomó la investigación sobre formación política. De acuerdo con Vives, *et al* (2007), la formación política está directamente relacionada con la educación para la promoción de las organizaciones sociales, toda vez que la organización social, entre las cuales se incluye la universidad pública, es un escenario determinante para la formación política de los ciudadanos. Así pues Vives, *et al* (2007) manifiesta que:

“...Con las organizaciones, los individuos construyen sentido de pertenencia a su comunidad, así como la posibilidad de aunar esfuerzos para lograr sus ideales. Las organizaciones sociales logran identificar las oportunidades políticas que los contextos en su momento ofrecen, para propiciar acciones de organización y movilización de la acción colectiva, en torno a la profundización de la democracia, el reconocimiento de nuevas identidades políticas y el ejercicio de una ciudadanía fundamentada en la demanda de los derechos políticos, civiles y sociales (Delgado et al, 2005).”

El informe también presenta un panorama de la perspectiva internacional sobre formación política: para lo cual indica que este ha sido estudiado por Estados Unidos y este país lidera las investigaciones en el mencionado tema. Sin embargo, son muy pocas las investigaciones de formación política cuyo ámbito de impacto se relacione con la educación superior pública. Así mismo, Inglaterra es otro de países destacados, por su número de investigaciones, llevando una tendencia similar a los Estados Unidos.

Por otra parte, en este mismo informe, se destaca a Haydon, G. y Kahne, J., son los investigadores más destacados en formación política, cada uno con tres artículos de investigación. Los mencionados autores pertenecen a la Universidad de Londres (Inglaterra) y Mills College (Estados Unidos), respectivamente.

En otro apartado del informe de “Educación para la Convivencia Ciudadana” se identificó una patente relacionada con formación política de ciudadanos. Esta patente se constituye en el traspaso de las discusiones y las disertaciones teóricas y conceptuales sobre formación política a un método para formar políticamente a las personas, por medio de la lúdica. La patente se presenta en la siguiente tabla:

Formación política	
Nombre de la patente	Juego de cartas para la educación política. Método y aparato de juego (educational political card game apparatus and method of play)
Nº de Publicación:	US5632488 US
Inventor	Sturm, William C.(Estados Unidos) Sturm, Cynthia R.(Estados Unidos)
Año	1997
País	Estados Unidos
Resumen	Es un juego de naipes en el cual cada carta representa las figuras políticas actuales de Estados Unidos. Cada carta tiene información por las dos caras (la cara frontal contiene el nombre y el cargo de la figura política y la cara posterior contiene información más detallada sobre la figura política). Así mismo, cada carta contiene información sobre la ideología política – liberal, moderado, conservador, entre otros - de la figura mencionada. El objeto del juego es el de construir consenso político entre los jugadores que comparten la misma ideología política.

Tabla 1. Patente sobre formación política.

Fuente: Tomado de Vives, et al. Colciencias, cálculos basados en la información de Goldifre[®], (octubre de 2007).

-Producción nacional en bases de datos y revistas especializadas.

Aparte de estos dos estudios, que se ha decidido describir ampliamente por su impacto en esta investigación, se destaca también desde la revisión de la base de datos Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), donde se identificaron 102 artículos relacionados con la temática de búsqueda direccionada para las palabras claves. Para la identificación de las investigaciones y artículos científicos relacionados con formación política, se recurrió también a la consulta de la base de datos Publindex, donde se identificaron 15 artículos relacionados con nuestra temática de trabajo.

Además de la búsqueda en las bases de datos, se decidió ahondar la indagación por la producción en revistas especializadas de nuestro país, teniendo en cuenta su relación con las temáticas educativas y políticas, las fuentes elegidas fueron:

- Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud – CINDE /U Manizales.
- Magis. Pontificia Universidad Javeriana.
- Revista de Ciencias Humanas – Universidad Tecnológica de Pereira.
- Colciencias – Programa Nacional de Educación.
- Doctorado en ciencias sociales, niñez y juventud - CINDE /U Manizales.
- Fundación Konrad Adenauer.
- Universidad Pedagógica Nacional, grupo de investigación educación y cultura política.

De acuerdo con la revisión realizada a cada una de las 11 revistas indexadas nacionales mencionadas, se logró identificar una total de 43 artículos que abordan el tema de la educación para la convivencia ciudadana, desde perspectivas como la educación ciudadana, la educación política, la formación moral, la educación ética, competencias ciudadanas, la socialización política, entre otros.

- Dinámica de producción en la última década

De la información de los 43 artículos, es importante resaltar que la producción nacional inició a finales de la década de 1990, lo cual coincide con el inicio del tema en el ámbito internacional. Este hecho es significativo, toda vez que se demuestra que Colombia ha presentado interés explícito desde la emergencia del tema en el contexto mundial y no se ha quedado rezagado en la investigación de este tema.

Entre tanto, el segundo período comprendido entre el 2003 hasta septiembre de 2007, se presenta un incremento importante en el número de publicaciones que alcanza hasta las diez publicaciones por año, nivel alcanzado en el 2003. Sin embargo, este segundo período se caracteriza por los altibajos presentados años tras año y una fuerte caída en el 2005 seguido de una recuperación en el 2006, lo que indica que el tema está en desarrollo y se encuentra en una etapa de emergencia y evolución, dado que el número promedio anual de artículos en el segundo período, sin incluir el 2007, está en siete publicaciones por año.

En esta pesquisa también se halló que Colombia cuenta con siete grupos de investigación que declaran explícitamente trabajar en sus líneas de investigación el tema de cultura, educación y formación política. Estos grupos de investigación tienen tradición desde 1997 y los últimos se crearon en el año 2006. Esto indica que el tema de formación política toma relevancia en el contexto nacional, dada la dinámica de creación de grupos, en la última década.

- Temáticas encontradas en la búsqueda:

Así pues, las miradas que se han hecho sobre el tema han sido variadas y contemplan diferentes enfoques que incluyen la visión política, las reflexiones sobre el sujeto que se considera político, la importancia de las ciencias sociales en el desarrollo

de la democracia, las reflexiones de la sociología y desde la visión de los sentidos y significancia de la ciudadanía. En esta línea, sobre la formación política, es importante destacar las siguientes investigaciones:

Tabla 2 Fuente: Elaboración propia. Bitácora de Estado del Arte. Investigaciones sobre formación política

Título	Autor	Año	Institución
Formación de la ciudadanía y educación política	Antoni santisteban fernández	Sd	Universitat rovir i virgili. Facultad de ciencias de la educación y psicología.
Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes	Sara victoria alvarado, et al.	2008	Centro de estudios avanzados en niñez y juventud cinde-universidad de manizales
Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz	Patricia botero, et al.	2008	Universidad tecnológica de pereira/universidad de manizales / cinde
Educación, socialización política y cultura política. Algunas aproximaciones	Marcia smith	2000	Universidad Autónoma de México
La participación como base experiencial de la formación política.	Francisco Cajiao	2005	SD
La formación de sujetos sociales en la escuela	Jairo hernando gómez esteban	2003	Universidad distrital francisco José de caldas
Dimensión política en constitución de la identidad del sujeto	Rafael sandoval alvaréz	2000	Universidad de Guadalajara
Educación cívica, formación política y enseñanza de las ciencias sociales, de la geografía y de la historia.	Joan pagès	2005	Universidad autónoma de Barcelona

Sobre los sentidos y significados en el escenario universitario es importante destacar las siguientes producciones:

Tabla 3. Investigaciones sobre sentidos y significados

Título	Autor	Año	Institución
Apuntes para pensar el significado de la universidad	Raúl Susín Betrán	2008	Universidad de la rioja
Sentido y significado de la universidad pública.	Alfonso Tamayo Valencia.	2007	Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia
La universidad como institución orientadora de sentido	Maribel Osorio García	SD	SD
Sentidos de ciudadanía en un grupo de jóvenes de la ciudad de Manizales.	Hernán Humberto Vargas Et Al	2007	Unverisidad de manizales

Fuente: Elaboración propia. Bitácora de Estado del Arte

Una vez revisado este panorama de la producción científica alrededor de la educación y la formación política y la búsqueda de sentidos y significados en el escenario de la universidad, se presentan las siguientes reflexiones respecto a las temáticas abordadas.

- *Educación política y su relación con la Democracia:*

En esta referenciación bibliográfica, se ha distinguido la formación democrática como un proceso y un conocimiento social que tiene importantes cimientos en la escuela como institución donde se forjan los sentidos. Sobre este respecto Fernando Santisteban (1999) propone la siguiente reflexión:

La educación política, es educación para la democracia, es un conocimiento social basado en la racionalidad, la comunicación y la acción social, así la democracia no es un status en el que pueda un pueblo instalarse cómodamente, es una conquista ético-política de cada día, que solamente a través de una autocrítica siempre vigilante puede mantenerse. Es más una aspiración que una posesión. (Santisteban, 1999, p. 1).

Esta configuración de la conciencia democrática en jóvenes, es explicable claramente en su entorno escolar, como un eje articulador tal como lo asegura Botero (2008) y su equipo de trabajo en su proyecto de jóvenes constructores de paz:

La relación escuela, cotidianidad y democracia debe interpretarse como un eje articulador en los procesos de formación política- Se hace evidente que los procesos de movilización, desde el punto de vista educativo, no se centran en los contenidos sobre la ciudadanía, los derechos y la política, sino en procesos cotidianos de educación en y para la democracia que logran romper con los sistemas de dominación y jerarquías al interior de las relaciones escolares.- La interacción en el día a día permite a los y las jóvenes descubrir formas de acción y transformación política en la vida cotidiana y en micro escenarios de actuación, que re-significan las maneras de interpretar el mundo. (Botero, Et Al. 2008, p. 10)

- *Formación política como condición para la participación:*

La democracia y la escuela articuladas en una preocupación por la configuración de la sociedad, están amarradas a los procesos participativos, sus condiciones en diferentes contextos y su relación con la posibilidad, con la justicia y con la equidad:

La participación, entonces, vista en el plano escolar tiene unos desafíos importantes como los que señala Francisco Cajiao al proponer que la participación se trata de encontrar caminos prácticos para resolver muchos problemas que ya no es posible enfrentar con mecanismos autoritarios. (Cajiao, s.f. p.2).

Y estos caminos que deben encontrarse en el hacer de la universidad y en el proceso de los sujetos hacerse a sí mismos, tiene todo que ver con la construcción y reconstrucción de leguajes, tal como lo ha expresado Sandoval (2005) al expresar que:

El concepto de sujetos en acción se refiere a aquellos que tienen un discurso en construcción. Se debe concebir al sujeto como un permanente de identificación,

Sentidos y significados de la formación política en la Universidad Tecnológica de Pereira.

con una historia, un presente y un futuro que se puede reconocer desde su propio posicionamiento e identidad. Se trata de la potencialidad del sujeto entendida como la dimensión de lo posible y se da sobre la capacidad del sujeto para insertar sus iniciativas en contexto y la coyuntura, es decir la práctica política que manifiesta la potencialidad del sujeto para construir su presente.

- *Formación política y ciudadanía:*

Sin duda, la triada democracia, escuela (Universidad) y participación, tiene una mirada social de construcción de subjetividades y de socialización política en el marco de las prácticas formativas, siendo esta triada un camino flexible al ejercicio de deberes y derechos sociales configurados como ciudadanía. Al respecto, Vargas (2007) destaca en su reflexión la relación entre ciudadanía y justicia.

Desde una perspectiva normativa liberal Rawlsiana, la ciudadanía se basa en una idea de justicia, la cual tiene como propósito central la estabilidad social y la creación de escenarios públicos necesarios para que los ciudadanos y las ciudadanas debatan sus ideas particulares del bien. La noción de ciudadanía desde tres lugares de reflexión: desde sus fundamentos, desde su significación semántica y desde los retos que plantea al nuevo orden social.

Así pues, la formación política y su relación con la participación, la democracia y el ejercicio de la ciudadanía es, en términos de Martha Smith (2000), *un elemento de transformación de crecimiento económico en desarrollo social y es más en este sentido que se percibe la importancia de la educación para la modernización de las sociedades.* Así como los procesos escolares son vistos como fundamentales para la formación de una cultura ciudadana y participativa, inseparable del desarrollo social, pues están vinculados con formas de interpretar, relacionarse y experimentar la vida política y el poder. (Smith, 2000, p.10).

- *Formación política y desarrollo del pensamiento crítico:*

La relación entre la política y el proceso de formación que permite al sujeto participar en la democracia, encontramos diferentes posturas del carácter mismo del sujeto político como actor principal de los procesos de formación, con diferentes enfoques desde los cuales se hacen diferentes reflexiones. En estas mismas reflexiones se encuentran consideraciones sobre la dimensión política en la constitución de la identidad y la subjetividad, las cuales se manifiestan en su discurso y en su accionar desde sus intereses, de sus deseos y necesidades.

La acción debe partir de un proceso que le antecede y es la reflexión sobre aquellas condiciones que motivan el pensamiento y la reacción en el contexto de la vida cotidiana, y en este sentido las diferentes posturas científico-sociales coinciden en el papel del escenario escolar y universitario en el desarrollo del pensamiento crítico que precede la acción política y que permea los procesos de socialización en el escenario escolar y universitario.

La educación y el pensamiento crítico son interdependientes en una sociedad democrática o, como mínimo, el pensamiento crítico es la finalidad más importante de la educación (Siegel, 1988).

En el desarrollo del pensamiento crítico, es necesario no perder de vista que en la búsqueda del estado de arte, es reiterativa la postura de los autores que todo proceso de enseñanza aprendizaje debe ir mas allá de los contenidos programáticos de democracia, Constitución, modelos de acción política, hasta el desarrollo de verdaderos procesos donde los estudiantes puedan socializar y definir sus posturas frente a la búsqueda de objetivos comunes, de impacto público y social y más allá de la configuración de competencias ciudadanas que permitan permanecer en el estatu quo de las instituciones.

La educación política es enseñanza para la democracia y es educación crítica; En educación política podemos disponer de conocimientos globales de la política, pero

los aspectos más importantes de la participación democrática deben ser aplicados, como aprendizaje, en una realidad local. (Santisteban, 1999).

Es interesante sin duda las reflexiones acerca del desarrollo del pensamiento crítico como finalidad de una apuesta formativa política, basada en el ejercicio, los procesos y la participación en el escenario formativo que permita al estudiante involucrarse en la reconstrucción de las comunidades, la justicia y la paz como modos de vivencia cotidiana.

El desarrollo del pensamiento crítico y la reconstrucción social es la que mejor puede prepararlos (a los jóvenes) para participar en la vida política democrática de sus comunidades y el mundo. (Pagés, 2005).

-Búsqueda de sentidos y significados en educación:

Como se ha comentado, los fines de la educación son una preocupación para actores e instituciones en relación con los objetivos sociales, económicos, políticos y culturales, en la interacción sobre educación y política, donde surge la emancipación del sujeto como propósito, enmarcados en las pedagogías críticas y, como un fin último del proceso educativo, la procura de un pensamiento crítico y reflexivo que permite la transformación social, así Susin (2008) expresa que:

Educación para la emancipación es tratar de vencer esa incapacidad de pensar por uno mismo, de atreverse y arriesgarse. (...) Educar es intentar que lo mejor de cada uno aflore a la superficie. (...) Educar significa, desde tal perspectiva, incitar a la reflexión, al descontento, a la crítica. A través de la información y de los mensajes que nos llegan, a través de la transmisión de conocimiento que se realiza desde la escuela hasta la universidad o la formación continua, ha de ser posible generar esa incomodidad frente a un mundo que deja mucho que desear y que no camina en la dirección más correcta. Educar es producir inquietud ética, no dar soluciones

sobre el bien y el mal. (...) Educar es tratar de recomponer la ciudadanía en un mundo descompuesto porque faltan los referentes que antaño fueron indiscutibles.

Sin embargo, estos objetivos y fines de la educación no pueden ser ajenos al mercado globalizado del cual hacen parte las instituciones. Sin embargo, estas últimas no deben, dado su influencia en la configuración de sociedad, dejarse arrastrar por las tendencias económicas, si no en cambio persistir en una perspectiva transformadora desde su deber ser y su hacer:

Las instituciones educativas y, entre ellas, las de educación superior, no son ajenas a estas tendencias mercantilizadoras y, así, parece obligado plantearse qué hacer, qué revisar y de qué forma, ante unas transformaciones sociales, políticas y culturales que han traído entre sus efectos el debilitamiento de las bases sobre las que se sustentaba la autoridad del conocimiento universitario y con él la pérdida de centralidad y autonomía de la universidad. (Susin, 2008)

En este contexto son relevantes las reflexiones sobre la universidad como bien social, como escenario de configuración de sentidos y significados y como proyecto político que apunta a la consolidación de un proyecto de nación.

La Universidad pública es entendida como un bien social que conviene a todos en la construcción de un proyecto de nación. En ella, el conocimiento es puesto en función de las necesidades sociales y el ejercicio de los derechos ciudadanos garantiza la regulación de las interacciones entre sus miembros con justicia y equidad. El ejercicio libre de la razón, el privilegio de la escritura y la lectura, la unión dialéctica entre teoría y práctica, la argumentación razonada y la autorregulación autónoma es lo que constituye en la universidad pública lo que llamamos “una comunidad académica”. (Tamayo, 2007).

Este breve panorama que ha surgido de una más amplia reflexión basada en una rigurosa búsqueda de producción científica frente a los temas de formación política en el

escenario universitario, develan varios asuntos de interés. El primero desde la perspectiva de los investigadores, donde toman la política como un conocimiento social y como una construcción colectiva en la que participan e inciden sujetos e instituciones, que se encuentran en un proyecto político de escuela / universidad, en búsqueda de una construcción. Y segundo una configuración como escenario de pensamiento, de reflexión y de prácticas y desarrollo de procesos participativos y democráticos, donde son actores unos y otros desde sus intereses, pero sobre todo desde su perspectiva de construcción de ciudadanía.

Es importante no perder de vista, desde la producción científica, la importancia de la universidad como escenario de socialización, de configuración de subjetividades, de construcción de nuevos leguajes y de ejercicio ciudadano, lo que muestra un interesante panorama que enmarca esta investigación, en términos de pertinencia y de relevancia para los procesos educativos en nuestro país.

Además de estas reflexiones epistémicas, es importante tener en cuenta la dinámica de la producción nacional frente a la producción científica en la última década, lo que demuestra interés de los investigadores, los grupos de investigación y sus líneas y las diferentes instituciones que tienen esta línea de trabajo como una apuesta formativa, científica e instituyente.

6. FORMACION POLÍTICA Y UNIVERSIDAD: categorías que configuran un referente conceptual

La universidad es ese mundo de saberes, de ciencias, de disciplinas, de profesores y alumnos que comparten y discuten, desde hace varios siglos en Occidente, esto nunca ha terminado, no ha llegado a ser definitivo. Uno debe pensar/o, y volver/o a pensar, para comprender su incesante marcha, su inagotable energía. (Ferro, 2000)

Siguiendo la línea de trabajo, y continuando con el ejercicio de encontrarnos y separarnos de unas y otras posiciones investigativas, tal como se ha señalado en la descripción del estado del arte, la referenciación conceptual ha sido parte esencial de este proceso investigativo sobre formación política en el escenario universitario y los sentidos y significados que se configuran en los sujetos que viven este proceso. En este sentido, se aborda el referente conceptual, como aquellos aportes científicos que permiten contrastar la realidad encontrada en nuestro escenario de trabajo, la UTP, con las perspectivas científicas acerca del tema; para esto se ha indagado por el acervo científico en los temas de formación política y universidad como categorías principales de análisis de esta investigación, identificando encuentros y fracturas entre estas categorías.

6.1 La universidad

En nuestro país, según la Ley 30 de 1992 son universidades aquellas “instituciones que acrediten su desempeño con criterios de universalidad en las actividades de investigación científica o tecnológica; la formación académica en profesiones o disciplinas y la producción; desarrollo y transmisión del conocimiento y de la cultura universal y nacional (...) persigue entre otros los siguientes objetivos: profundizar en la formación integral de los colombianos; la trasmisión del conocimiento en todas sus

formas y expresiones; la prestación de un servicio de calidad; ser un factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional”.

Partiendo de este concepto, y como se observa en el transcurso de este informe, este proyecto de investigación se fundamentó principalmente en la relación educación-sociedad, como una llave necesaria y relevante para la configuración de la cultura política, mediada en las prácticas formativas en el escenario universitario.

La relación universidad-sociedad, tiene su suelo más interesante en la sociología de la educación, donde se entiende la educación como un proceso que modifica a los individuos, su conducta y sus disposiciones, como un mecanismo de distribución de las posiciones sociales mediante procedimiento de selección. Tal como lo expresa Hernández (2005), la relación educación sociedad:

La escuela⁶ recibe de la comunidad un input, que trata según dos funciones: socialización y selección, a fin de resolver dos “problemas sistémicos” que tiene planteados: la consecución de la eficiencia y el mantenimiento del orden social.

El output de la escuela es el resultado de la interacción entre características individuales y modalidades de funcionamiento de la escuela”, todo lo anterior lleva a pensar la escuela como un dispositivo social y político que tiene como objetivo primordial el mantenimiento del orden social, el ejercicio del poder y la distribución de la pirámide social entre ricos, cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres que se encarguen de mantener esta pirámide tal como ha estado establecida.

Uno de los pensadores más importantes que acompaña en las reflexiones sobre las relaciones entre educación y sociedad es Dewey (1859-1952), quien hizo manifiestas sus apreciaciones en sus obras *Escuela y Sociedad* en 1899 y *Democracia y Educación* en 1915, en una perspectiva que se ha conocido como programática. Así sus reflexiones se

⁶ El concepto de escuela hace referencia en este apartado a todo el sistema escolarizado incluida la universidad.

enfocan profundamente en hacer frente en las diferencias entre la cultura de la elite intelectual y la cultura técnico profesional de las masas populares, en otra palabras, la formación de unos que piensan y otros que simplemente hacen; y en el terreno de la política y la reflexión sobre la moral, Dewey enfatiza en la necesidad de no separar medios, logros y valores, así sus dos preocupaciones, la educación y la política, son un solo proyecto y constituyen una coherencia de intereses filosóficos y planteamientos teóricos de su obra.

Así lo resalta Hernández (2005, p. 627) cuando dice que: “*Dewey supo darse cuenta de que más escuela no era sinónimo de mejor ciudadanía y que por tanto el signo de la cantidad no se correspondía con el signo de la calidad*”. Esta reflexión suponía para Dewey la constatación de una nueva separación, esta vez entre progreso técnico y desarrollo económico por una parte y toma de conciencia o avance moral por otra. La superación de esta división solo será posible a través de una cultura educativa de la democracia que permita la plena y consciente participación de los actores sociales en la construcción de una sociedad democrática.

Así pues, esta reflexión se acerca con la preocupación vital sobre la práctica formativa en política en la universidad colombiana, en su proyecto político como universidad, en su filosofía y horizonte formativo, en su práctica en el aula, en su constitución como escenario y en su mundo vivido con sus reales autores. De este modo, la escuela se concibe como marco de una forma de vida social, tal como lo planteó Dewey en su obra *Mi Credo Pedagógico*: “*la democracia es solo una forma de vida social, entre otras formas factibles, es la condición previa para la aplicación de la plena inteligencia a la solución de problemas sociales. (Putnam, 1994, en Hernández, Et al 2005, p.371)*”, lo cual coincide perfectamente con nuestra preocupación investigativa, donde planteamos el proceso formativo no solo como una forma de adiestramiento social y disciplinar, sino como una forma de procurar justicia social.

En este camino encontramos, entonces, las perspectivas neokantianas y fenomenológicas sobre la relación entre sociedad y educación. Kant y Hannah Arendt

resaltan su preocupación por un republicanismo cívico en sus obras que plantean que la educación de la ciudadanía resulta crucial. Arendt vinculada con grandes filósofos del pensamiento del siglo XIX, como Husserl, Jaspears , Heidegger y Marcuse, expresa su oposición al utilitarismo, su defensa al feminismo y su teoría de la sociedad, donde realza la noción que el círculo entre educación e igualdad se habría quebrado.

En su artículo *La crisis de la educación* (1958), Arendt expresa que: “*La educación significa, necesariamente, la conservación de lo elaborado. Los niños necesitan estos conocimientos, ya que su tarea, forzosamente, será la de renovar el mundo manteniéndolo, adaptándolo y mejorándolo*”⁷. En otras palabras, la conservación, la tradición y la autoridad dentro de la educación no tienen nada que ver con el conservadurismo político, y todo con el bienestar y la futura libertad y capacidad de actuar de los niños.

Según Arendt, citada por Enkvist (2001), “*hay que transmitir a los nuevos el amor por el mundo. Sin sentir amor por el mundo, los hombres podrían destruirlo*”. Esta observación es especialmente importante si se piensa en la exigencia actual que indica que se enseñe a los alumnos a ser críticos. Arendt sostiene que el joven debe aprender a amar el mundo, para que, después, cuando sea adulto, lo critique con vistas a su mejora. Así mismo subraya que los hombres conformamos una pluralidad, y somos a la vez distintos e iguales. Somos iguales porque todos tenemos libertad de cambiar el mundo; somos iguales porque hemos decidido serlo, a pesar de ser distintos. Para Arendt, la política es lo que permite esa convivencia de individuos iguales, pero diferentes y libres.

En una época más reciente, pero en este mismo nuevo mundo del que habla Arendt, nos encontramos con un acceso del neoliberalismo y el constreñimiento de la sociedad a una economía del mercado cada vez más deshumanizante y salvaje, lo que generó esfuerzos por vincular e integrar nuevos movimientos sociales con las reformas

7 "La crisis en la educación" es un ensayo de unas 20 páginas publicado en *Entre el pasado y el futuro* (1954), y constituye el único escrito de Arendt dedicado exclusivamente a la educación.

educativas en los años 80, sobre todo en los países periféricos. Este movimiento educativo y político, preocupado por una educación social y política ha sido conocido como pedagogías críticas, siguiendo a Álvarez (2002), citado por Gómez, (2005, p. 124):

La oposición de la pedagogía crítica a la imposición de una educación para el mercado y la denuncia de los procesos de adiestramiento, subjetivación y reproducción de una cultura política marginadora y excluyente asumen características particulares en cada una de las tendencias que tiene la pedagogía crítica, en sus tres focos, reproducción, subjetivación y estudios culturales.

En esta línea, la educación como un acto político, foco de nuestra preocupación investigativa, tiene quizá su asiento más interesante en los postulados de estas pedagogías críticas, siguiendo a Gabriel Cruz Ignacio (2005, p.1) en su ensayo: “*La pedagogía crítica; utopía o realidad*”; la pedagogía crítica es una propuesta de enseñanza que intenta ayudar a los estudiantes a cuestionar, además de desafiar la dominación, las creencias y prácticas que la generan. En otras palabras, es una praxis en la que los estudiantes alcanzan una conciencia crítica.

En esta perspectiva el mencionado autor, destaca que en esta tradición el maestro trabaja para guiar a los estudiantes a cuestionar las teorías y las prácticas consideradas como represivas, animando a generar respuestas liberadoras tanto a nivel individual como colectivo, las cuales ocasionen cambios en sus actuales condiciones de vida. A menudo el estudiante inicia cuestionándose a sí mismo como miembro de un grupo o proceso social (incluyendo religión, identidad nacional, normas culturales o roles establecidos). Después de alcanzar un punto de revelación, en el que empieza a ver a su sociedad como algo profundamente imperfecto, se le alienta a compartir este conocimiento en un intento de cambiar la naturaleza opresiva de la sociedad. Enmarcada como ya se dijo en las relaciones de poder.

La pedagogía crítica nace como respuesta emancipatoria a los procesos y prácticas escolares tradicionales, cuyo fin esencial consiste en la trasmisión de conocimientos y el

alcance del orden social; en su lugar, los postulados de la pedagogía crítica promueven la problematización de la vida diaria, en una pugna por las libertades, la emancipación y la liberación.

Los principios de la pedagogía crítica, se remontan alrededor de 1923, en el nacimiento de la escuela de Frankfurt. Varios intelectuales entre ellos Horkheimer, Adorno, Marcuse, Fromm y Habermas, en el contexto de la lucha fascista y nazista y en reacción a un papel protagónico de la economía política, proponen un giro hacia la constitución de subjetividades, la configuración de la cultura y la comprensión de la vida cotidiana.

Siguiendo las afirmaciones de Cruz apoyado en “*El diccionario de las ciencias de la educación*” (1999, p.1431), Freire, Apple, Simon, Konzol, Giroux y McLaren, consideran que las cuestiones educativas, independientemente del contexto cultural, social y económico más amplio, implican una grave ignorancia e incluso un fraude. La crisis social, la pobreza, la criminalidad, la falta de moralidad, la drogadicción, las guerras, las crisis ecológicas, la discriminación, entre otros son estadios del contexto que afectan la vida de los educandos, en sus desarrollo físicos, afectivos, cognitivos, éticos, morales y políticos por lo cual la educación debe ocuparse de la necesidad de formar sujetos preparados para la transformación social y para salir de la opresión del sistema en que se desarrollan. De acuerdo con lo anterior, en el marco de la pedagogía crítica, se entiende la educación como un acto esencialmente político, intencionado y en su mejor cara emancipadora.

En síntesis, la universidad se configura como un escenario complejo, lleno de significados y sentidos, por lo cual es un espacio privilegiado para la democracia, para potenciar en diferentes formas las personas y la sociedad, para lograr competencias ciudadanas que les permitan vivir una auténtica democracia y lograr unos auténticos procesos de transformación social.

En esta ruta es provechoso tomar las reflexiones de Francisco Gutiérrez (1985), en donde plantea que la acción educativa no puede dejar de ser política, de la misma manera que la buena política tiene que ser ante todo pedagógica.

Así pues, no sería posible establecer una separación radical entre la universidad y la política, si se parte del reconocimiento que la tarea principal de la universidad se enfoca en la satisfacción de las necesidades de la sociedad.

Las necesidades de la sociedad que van desde la disposición de conocimientos técnicos y tecnológicos para sus sistemas productivos y económicos, como los conocimientos necesarios para repensar los problemas asociados a la construcción de la comunidad, a los vínculos con la identidad nacional, el arraigo cultural y la soberanía de los pueblos, conocimientos que acompañan y promueven la definición de objetivos de comunidad y compromiso sobre la acción sobre estos.

La universidad debiera intervenir en la política, conceptuando herramientas para analizar y solucionar los conflictos sociales, aportando lineamientos para diseñar posibilidades y apuestas distintas de desarrollo y futuros incluyentes y justos para la sociedad civil.

De ningún modo, la educación puede convertirse en el escenario donde los dirigentes políticos se valgan del modelo de escuela para controlar y perpetuar el sistema social, mediante una transmisión ideológica que vaya en contra de la emancipación y la reforma social, por medio de una relación pedagógica que busque como objetivo, formar hombres de orden, adornados con virtudes de subordinación, disciplina, obediencia y paciencia entre otros, de tal suerte que estas virtudes le permitan hacer coincidir los proyectos personales de los estudiantes con los del maestro que la sociedad mantiene. (*Gutiérrez, 1985*).

6.2 La formación política

La educación como un suceso político, tal como lo plantea Freire (1990), es un proceso de producción humana, donde los sujetos configuran su lenguaje y legitiman sus experiencias en el marco de sus propias realidades, las cuales surgen en el marco de las relaciones, de poder y de dominación, que tienen lugar en la escuela. Todo esto en respuesta dada al hecho que la educación, según el autor, funciona principalmente para cosificar y alienar a los grupos sometidos al proceso formativo y no para liberar y emancipar al oprimido. En sus palabras el rumbo a la nueva pedagogía crítica, “*La Pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión*” (Freire, 1990, pp. 53:105).

Desde estas reflexiones, es innegable que los sujetos son fruto de las condiciones de su ambiente que se internalizan en los procesos de socialización. Sin embargo, no se puede olvidar que en sus procesos de humanización, los sujetos están llamados principalmente a modificar las estructuras sociales que lo dominan; esa es una tarea indiscutible del proceso educativo, preparar sujetos que tengan herramientas que les permitan emanciparse contra sistemas opresores y así mismo que les brinde instrumentos para lograr cambios reales de la sociedad que habitan.

Estos cambios, necesariamente se enmarcan en el ejercicio de poder en el escenario público y la educación es escenario en el cual el poder y la política se expresan fundamentalmente, y es allá donde el significado, el deseo, el idioma y los valores se vinculan a la creencia sobre la naturaleza misma de lo que significa ser humano, la educación en estos términos representa los leguajes de la crítica y la posibilidad. (Giroux, 1997, p. 34).

Tal como lo presenta Antoni Santisteban Fernández en su trabajo *Formación de la ciudadanía y educación política* (2004), “*La educación política aporta el análisis de las estructuras sociales, de asociaciones o grupos, cuáles son sus objetivos, cómo se organiza*

el liderazgo o el poder”. Así mismo, Fernández (2004) reza que la educación política debe basarse en el respeto a la diferencia, pero también en la denuncia de las desigualdades como formas de injusticia y debe trabajarse el proceso mediante el cual el niño o la niña aprenden a conocerse, a aceptarse a sí mismos y a distinguir sus posibilidades y sus limitaciones personales. Pero este proceso no es sólo individual, sino que debe hacerse a través de la interacción con los demás, en el grupo, formando los conceptos de libertad, igualdad y responsabilidad.

La escuela, como estructura de acogida de los sujetos en formación, tiene un papel sumamente importante en la configuración de una conciencia política que les permita a los educandos asumir su vida pública, en el ejercicio de sus deberes y derechos como ciudadanos, pero esencialmente en su comportamiento como seres sociales.

La formación de ciudadanos exige nuevas concepciones de las prácticas pedagógicas y de las relaciones docente- discente, en un modelo definido y redefinido en el proceso enseñanza-aprendizaje, el cual está mediado naturalmente por el diálogo y la oportunidad de la participación, todo esto bajo una lógica del interés, pero no el interés cosificado del sujeto, mas sí por un interés de la generación de un conocimiento a partir de los contextos de realidad de educandos y maestros, del contexto cultural institucional, encaminado a la solución de problemas, el manejo de conflictos y la negociación de intereses; Giroux, citado por Cruz (2005), propone que el conocimiento se construye a partir de la problematización de la vida diaria y de aquello que se ha configurado en nuestro pasado y presente. Lo cual afirma la escuela como un escenario de socialización y constitución de subjetividades en un diálogo que tiene lugar en las prácticas pedagógicas esencialmente.

Una de las tareas relevantes de la universidad en este sentido, es la transformación social, productiva y económica de los países y regiones, sobre todo en aquellos territorios que se encuentran en procesos de desarrollo. Bajo esta tarea, se requieren espacios que le permitan a las colectividades difundir y dar a luz sus puntos de vista, ejercer sus derechos ciudadanos, ejercer su responsabilidad con el pensamiento crítico y la oportunidad de debatir aquellos asuntos públicos que involucran el bienestar común, así como la creación

y disposición de ideas y modelos que permitan el mejoramiento de las estructuras democráticas.

En la cultura política, el proceso educativo se torna en el cultivo de la “*virtus*” en el desarrollo del “*ethos* político” de los sujetos para lograr la convivencia en sociedad, y así mismo configurar nuevas realidades en medio del ejercicio pleno de la democracia, que rebosa la participación y la representación, hasta la vivencia misma de proceso en las relaciones sujeto-sujeto, sujeto-sociedad, sujeto-medio ambiente.

Todas estas relaciones nacen en el proceso educativo formal e informal, de tal suerte que los objetivos de la escuela y por consiguiente la universidad radicarán en el respeto a la diferencia y la defensa de los procesos participativos, con lo cual se consoliden las habilidades políticas y los compromisos sociales y con ello se puedan estructurar unidades o células sociales en posible convivencia.

Es claro, entonces, que la universidad es la institución social que por su naturaleza, sus funciones y su estructura, cumple como ninguna otra con objetivos políticos. El sistema escolar de cualquier sociedad es reflejo fiel de la política e ideología de los grupos gobernantes o partidos políticos en el poder. (Gutiérrez, 1982).

En el núcleo de estos procesos de formación política de los que venimos hablando, encontramos una serie de reflexiones respecto a la categoría sujeto, la cual plantea que la misma ha ido saturándose de discurso y de lenguaje, pero quedando vacía, se ha ido perdiendo la realidad y la vida que habita en ella. El sujeto racional abstracto separado del otro, del mundo, de sus propias mediaciones, deviene en sujeto vacío, sin historia, sin concreciones (Alvarado, et al 2008). Es esta una de las más preocupantes realidades que debemos contemplar en la escuela y el esfuerzo por encontrar la política como posibilidad en la formación de sujetos.

Tal como plantea Cajiao (2005, p. 21), dentro de la formación académica en política, es muy importante que niños y jóvenes tengan acceso gradual a los conceptos

fundamentales sobre el Estado, los poderes públicos, la evolución de las formas de gobierno a lo largo de la historia, el rol de los movimientos sociales, etc. En este sentido debería darse la mayor importancia al estudio de la historia, pero especialmente como un campo de pensamiento que permite al niño, al joven o al adulto hacer una permanente reflexión sobre su situación presente en el espejo del acontecer de la humanidad.

Para Freire, como ya se mencionó, la educación es una actividad con intencionalidad política, que implica definiciones conscientes, intencionadas y planificadas, en las que se enmarcan los horizontes de sentido de las instituciones, todas ellas con una ideología de sujeto, una serie de elecciones programáticas y prácticas de eventos, escenarios y procesos para difundir y manipular fines sociales.

Sin perjuicio de ello, la escuela debe enseñar a sus educandos las formas de asociarse en pro de objetivos comunes, debe lograr que se interioricen procesos de organización incorruptos, formas de manejo de conflictos con ganancias mutuas todo lo cual es esencial para una conversación democrática de los pueblos. Siguiendo a Gómez (2005, p.146) Las prácticas pedagógicas desde esta perspectiva buscan mediar la relación del sujeto consigo mismo, a través de las reglas, procedimientos y rituales que la institución educativa tiene establecidos y con los cuales propicia unas rutinas en las que el sujeto se construye a sí mismo, la vivencia es la forma como se producen y reproducen experiencias en el sujeto.

Es indispensable en los objetivos de la escuela, cultivar el respeto por las libertades y por la defensa y el asentamiento de la cultura propia, por la capacidad de deliberar, de tomar decisiones en la vida pública por una consciencia justa del actuar profesional y humano.

Desde la configuración de la escuela como escenario de formación política, se deben fundamentar las relaciones de confianza entre padres, educandos y maestros como ciudadanos responsables de su sistema social. En este sentido, los objetivos de la escuela, sin descuidar su intención disciplinar, van más allá de la doctrina de los saberes y se dirige a brindar a la comunidad académica una educación para toda la vida, que permita resolver

problemas en su vida privada y pública y que permita conjeturar sobre lo dado y dudar para fortalecer o derribar paradigmas, para elegir y difundir las ideologías que críticamente ha analizado y en las que cree.

Así pues, las reflexiones de la educación política muestran la escuela como el escenario privilegiado para que los sujetos puedan aprehender aquellas que consideran las formas más convenientes de estar y actuar en el mundo, en un proceso inacabado de humanización de las relaciones sociales; por lo cual hay una clara necesidad de intencionar la formación de individuos para participar efectivamente en la administración de lo público y de realizar actividades económicas, humanas y culturales productivas para su emancipación y la construcción democrática y justa de la sociedad de la que hacen parte.

7. LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA - UTP, como escenario para esta investigación.

La Universidad Tecnológica de Pereira, es una Universidad estatal vinculada a la sociedad y economía del conocimiento en todos sus campos, creando y participando en redes y otras formas de interacción.

Es un polo de desarrollo que crea, transforma, transfiere, contextualiza, aplica, gestiona, innova e intercambia el conocimiento en todas sus formas y expresiones, teniendo como prioridad el desarrollo sustentable en la ecorregión eje cafetero.

Es una Comunidad de enseñanza, aprendizaje y práctica, que interactúa buscando el bien común, en un ambiente de participación, diálogo, con responsabilidad social y desarrollo humano, caracterizada por el pluralismo y el respeto a la diferencia, inmersa en procesos permanentes de planeación, evaluación y control.

Es una organización que aprende y desarrolla procesos en todos los campos del saber, contribuyendo al mejoramiento de la sociedad, para formar ciudadanos competentes, con ética y sentido crítico, líderes en la transformación social y económica.

Las funciones misionales le permiten ofrecer servicios derivados de su actividad académica a los sectores público o privado en todos sus órdenes, mediante convenios o contratos para servicios técnicos, científicos, artísticos, de consultoría o de cualquier tipo afín a sus objetivos misionales. (PDI, 2007).

7.1 Antecedentes de la UTP.

Por medio de la Ley 41 de 1958, se crea la Universidad Tecnológica de Pereira como máxima expresión cultural y patrimonio de la región y como una entidad de carácter oficial seccional. Posteriormente, se decreta como un establecimiento de carácter

académico del orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio independiente, adscrito al Ministerio de Educación Nacional.

La Universidad inicia labores el 4 de marzo de 1961 bajo la dirección de su fundador y primer Rector Doctor Jorge Roa Martínez. Gracias al impulso inicial y al esfuerzo de todos sus estamentos, la Institución empieza a desarrollar programas académicos que la hacen merecedora de un gran prestigio a nivel regional y nacional.

Con la Facultad de Ingeniería Eléctrica comienza la actividad académica en la Universidad y al año siguiente se crean las Facultades de Ingeniería Mecánica e Industrial. En 1965 se funda el Instituto Pedagógico Musical de Bellas Artes como dependencia de extensión cultural. Mediante la Ley 61 de 1963 se crea el Instituto Politécnico Universitario, cuyas labores empiezan en 1966 con las Escuelas Auxiliares de Ingeniería: Eléctrica, Mecánica e Industrial (en la actualidad Facultad de Tecnologías) con los programas de Tecnología Eléctrica, Mecánica e Industrial. En 1968, inician las Escuelas de Dibujo Técnico y Laboratorio Químico. (Esta última convertida hoy en Escuela de Tecnología Química).

En 1967 se fundó la Facultad de Ciencias de la Educación, con el objeto de profesionalizar y capacitar el personal docente de los otros niveles del sector educativo, con los programas de Licenciatura en Ciencias Sociales, Español y Comunicación Audiovisual y Matemáticas y Física. En 1977 se creó la Facultad de Medicina para atender las necesidades de la región en materia de salud.

En 1981 se convierte el Instituto Pedagógico Musical de Bellas Artes en la Facultad de Bellas Artes y Humanidades, como una respuesta a las aspiraciones culturales y artísticas de la comunidad, ofreciendo las Licenciaturas en Artes Plásticas y Música.

En 1984 como resultado de la aplicación del Decreto Ley 80 de 1980, se aprueba una nueva estructura orgánica para la Universidad que da origen a la Facultad de

Ciencias Básicas y a la Facultad de Tecnologías. Esta última denominada anteriormente, Instituto Politécnico Universitario.

En 1983, adscrito a la Facultad de Ingeniería Mecánica, se creó el Programa de Maestría en Sistemas Automáticos de Producción con el objetivo general de formar profesionales con capacidad para desempeñarse en el campo de los sistemas automáticos de producción y para participar, activamente y con criterio científico, desde dicho campo en el desarrollo de la industria y de la comunidad en general.

En 1984 se creó la Escuela de Postgrado en la Facultad de Ingeniería Industrial con los programas de Maestría en Administración Económica y Financiera e Investigación de Operaciones y Estadísticas con el objetivo de ofrecer al profesional una formación sólida en áreas administrativas, económicas y financieras que le faciliten la toma de decisiones en la gestión empresarial y la explotación de nuevas oportunidades.

En 1988 se creó el pregrado en Filosofía adscrito a la Facultad de Bellas Artes y Humanidades con el objetivo de formar un cuadro de profesionales que fomenten el pensamiento en los distintos procesos culturales. Teniendo una concepción antropocéntrica de lo que es la cultura.

En 1989 se creó el programa de Ciencias del Deporte y la Recreación adscrito a la Facultad de Medicina, con el objetivo de formar profesionales en el deporte y la recreación capaces de adecuar actividades deportivas y recreativas a las distintas etapas del desarrollo humano, liderar programas y proyectos de atención personal y grupal en el campo del deporte y la recreación en el medio.

En 1991, la Facultad de Ciencias Básicas, crea el Programa de Ingeniería en Sistemas y Computación con el objetivo general de formar profesionales con sólidos conocimientos y habilidades investigativas en las diversas áreas de desarrollo en Sistemas y Ciencias de la Computación con capacidad administrativa para la gestión tecnológica.

En 1991 se creó la Facultad de Ciencias Ambientales con el pregrado en Administración del Medio Ambiente que busca formar profesionales que estén en capacidad de administrar técnica y científicamente el medio ambiente, la oferta potencial de recursos a nivel biofísico en diferente escala, generando nuevos criterios que promuevan el ascenso en la calidad de vida dentro de un proceso de desarrollo racional y sostenible.

En 1993, la Facultad de Ingeniería Industrial, creó el Programa de Especialización en Administración del Desarrollo Humano con el objetivo de formar profesionales líderes en los procesos de desarrollo humano a nivel empresarial e institucional, capacitados integralmente para la administración de personal en cualquier tipo de organización.

En 1994, adscritos a la Facultad de Ingeniería Eléctrica, se crean los siguientes programas: Magister en Ingeniería Eléctrica, con el objetivo de formar profesionales con capacidad de gestión, conscientes de la importancia que la energía representa para el desarrollo de los distintos sectores económicos (industria, agrícola, comercial, oficial) e impulsor de alternativas tecnológicas que propendan por la conservación y el uso de ésta y la Especialización en Electrónica de Potencia con los objetivos de formar profesionales con capacidad de diseño o modificación de convertidores de potencia que tienen dispositivos de estado sólido y de aplicar técnicas de control en la operación de los mismos.

En este mismo año, la Facultad de Ciencias de la Educación, creó el pregrado Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario con el siguiente objetivo: Formar un profesional de la educación que oriente, investigue y realice docencia en comunidades marginales urbanas y rurales.

La Facultad de Ciencias de la Educación, en el año de 1995, hace apertura del Programa de Especialización en Historia Contemporánea de Colombia y Desarrollos Regionales, con el objetivo general de formar historiadores-investigadores en los

campos de la historia nacional e investigadores docentes en el ámbito de la historia de Colombia con énfasis en los problemas pertinentes a la enseñanza de la Historia Contemporánea de Colombia. Así mismo, se gestó la reapertura de la Licenciatura en Áreas Técnicas, cuyo objetivo se centra en desarrollar en el estudiante experiencias educativas que lo capaciten como facilitador y orientador del aprendizaje de las áreas técnicas.

Igualmente, en el año de 1995, la Facultad de Medicina creó el programa de Especialización Gerencia en Sistemas de Salud con los objetivos de formar profesionales en el diseño, desarrollo y gerencia de los sistemas de salud, incluyendo todos sus niveles, componentes e instituciones.

En sus últimos 10 años, la Universidad ha venido impulsando programas de formación avanzada o de Postgrado, en unos casos con recursos humanos, técnicos y físicos propios y en otros, mediante convenios con otras Instituciones de Educación Superior, tales como: Proyectos de Desarrollo en convenio con la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP); Especialización en Gerencia de Tecnología en convenio con la Escuela de Administración de Negocios (E.A.N); Especialización en Gerencia y Gestión Cultural en convenio con la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; Especialización en Salud Ocupacional en convenio con la Universidad de Antioquía; Especialización en Redes y Servicios Telemáticos en convenio con la Universidad del Cauca; Especialización en Literatura en convenio con la Universidad de Caldas.

La Universidad en Convenio con CORPOICA, Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA) y la Universidad Politécnica de Valencia (España) ofrece la Especialización en Citricultura. Igualmente en convenios interuniversitarios se ofrece el Programa de Maestría en Comunicación Educativa en convenio con la Universidad de Nariño, este postgrado se ha desarrollado igualmente con la Universidad del Quindío, en la ciudad de Armenia.

A través de la historia la Universidad Tecnológica de Pereira ha logrado un notorio desarrollo; su zona de influencia es cada vez mayor respecto al ingreso de estudiantes de todas las regiones del país y de países vecinos. A continuación se presenta la información que caracteriza la Universidad Tecnológica de Pereira.

7.2 Programas Académicos:

Al final de 2009, la Universidad Tecnológica de Pereira cuenta con 96 programas académicos con registro SNIES, los cuales presentan un crecimiento del 104% en el número de programas con registro SNIES entre el año 2003 y 2009.

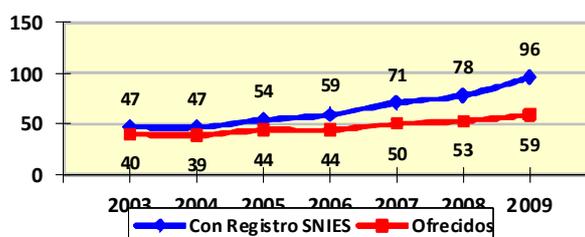


Figura N. 2. Evolución de programas académicos.

De estos programas, 52 son del nivel de pregrado, 19 de especialización, 22 de nivel de maestría y 3 de doctorado, tal como se muestra a continuación:

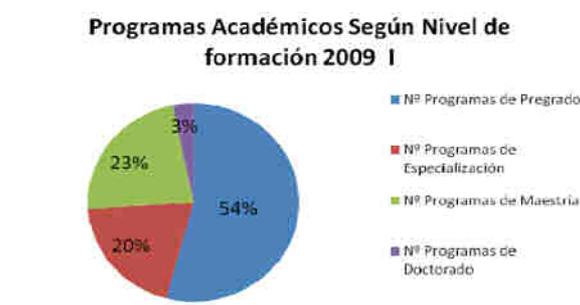


Figura N. 3. Programas académicos según nivel de formación

7.3 Estudiantes:

Actualmente, la Universidad cuenta con 12.638 estudiantes matriculados en los programas académicos de pregrado y 913 estudiantes en las diferentes modalidades del posgrado.

La distribución de la matrícula total en programas de postgrado corresponde a: 79% Maestría, 18% Especialización y 3% Doctorado. El número total de estudiantes matriculados en programas de pregrado y postgrado es de 13.540 para el primer semestre de 2009.

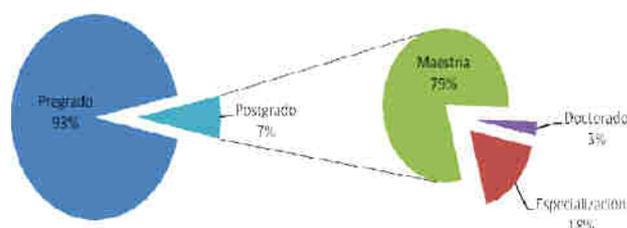


Figura N. 4. Distribución de la matrícula total en programas de posgrado

Se observa un aumento de cobertura total de cerca del 82%, pasando de 7.429 estudiantes matriculados en 2003 a 13.540 en el primer semestre del 2009.

Estrechamente relacionado con el aumento de cobertura por matrículas y nuevos cupos ofrecidos, la Universidad enfoca importantes esfuerzos para controlar la deserción estudiantil en el proyecto gerencia estratégica contra la deserción, esfuerzos gracias a los cuales se ha podido controlar este fenómeno, tal como se muestra a continuación:

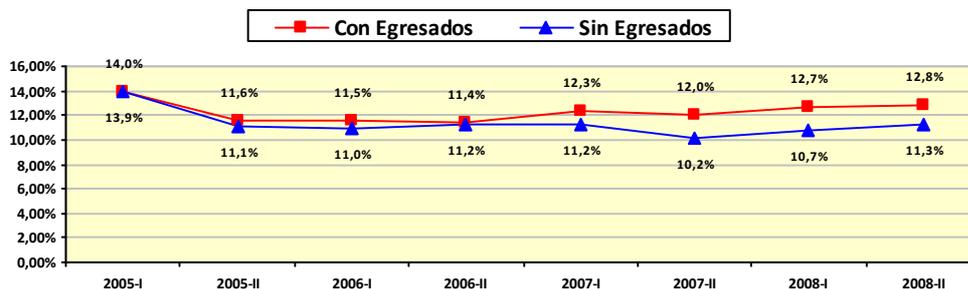


Figura N. 5. Evolución de la deserción intersemestral (2004-2008)

En la figura anterior, en rojo, se observa la deserción total, es decir, el porcentaje de los estudiantes que no se matricularon en el primer semestre de 2009 con relación a los que se matricularon en el segundo semestre del 2008 y no se habían graduado. La cifra indica un 12.8 %, una décima más que lo ocurrido en el primer semestre del 2008.

En azul, se descuentan los estudiantes que habían terminado materias y sólo están pendientes del trabajo de grado. La cifra determina un 11.3%, seis décimas más que en el primer semestre de 2008 (10.7%).

7.4 Docentes:

Actualmente, la Universidad Tecnológica de Pereira cuenta con 1.296 profesores vinculados mediante las diferentes formas de vinculación que actualmente existen en la universidad, la distribución de estos docentes según su máximo nivel de formación se presenta en la figura a continuación.

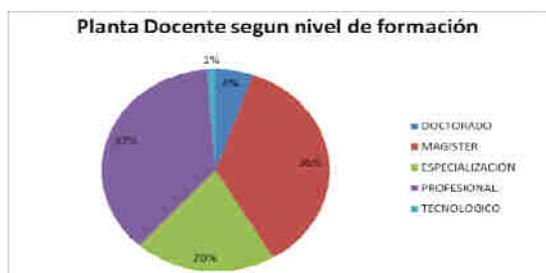


Figura N. 6. Planta docente según nivel de formación

7.5 Investigación e innovación

Con el objeto de dinamizar el proceso de integración de la docencia con la investigación y la proyección social, la UTP se ha propuesto estrategias orientadas a la investigación, innovación y extensión cuyo objetivo pretende crear y mantener un ambiente de trabajo académico propicio para que profesores y estudiantes desarrollen sus capacidades investigativas y generen y difundan los conocimientos adquiridos en el proceso investigativo a través del ejercicio docente.

La Universidad Tecnológica de Pereira cuenta con 53 grupos de investigación reconocidos por Colciencias, 324 investigadores activos en las líneas estratégicas de investigación, y 11.7 docentes en equivalencias a tiempo completo dedicados a la investigación.

Así mismo, la producción de conocimiento, reflejada en libros y artículos de investigación, presenta una importante tendencia al incremento de producción intelectual, tanto en libros de texto como en libros de investigación, pasando estos últimos de 2 publicaciones en 2003 a 27 en el periodo 2008.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar que actualmente, en la Universidad Tecnológica de Pereira hay 324 investigadores activos 197 investigadores más que en el año 2003.

7.6 *Bienestar Institucional*

Los programas de la Universidad Tecnológica de Pereira que propenden por la formación integral de los sujetos en su proceso formativo han demostrado un crecimiento significativo en los últimos años, todo esto gracias a las políticas de fortalecimiento de estos programas que contemplan la promoción socioeconómica a los estudiantes tanto del pregrado como del posgrado, ejecutando, al final del año 2008, 1.467 millones de pesos en políticas de bienestar institucional.

Los programas de formación integral incluyen el servicio de salud, curativa y preventiva, el desarrollo cultural y el desarrollo deportivo, siendo estos los programas más significativos en términos de atención e inversión incurrida.



Figura N. 7. Inversión en programas de formación integral

7.7 *Por qué la UTP?*

Con esta breve descripción, se busca dar al lector una mirada general del actual acontecer de la Universidad Tecnológica de Pereira, una universidad de carácter estatal, cuya zona de influencia directa es el eje cafetero colombiano y que se ha constituido en

nuestro escenario de trabajo para comprender aquellos sentidos y significados que nacen en el escenario universitario en torno a la formación política.

La Universidad Tecnológica de Pereira, es una preocupación vital, dado que es el escenario de vida de la investigadora y cuyos acontecimientos como escenario universitario enmarca la necesidad de investigarla y conocerla con dos objetivos principales, desde lo práctico como un aporte a la formulación del Proyecto de Formación Política de la Universidad, el cual actualmente se lidera desde la Vicerrectoría de Responsabilidad Social y Bienestar Universitario y también la construcción de acervo teórico que fundamente este ejercicio formativo en el ámbito de la política, el cual se ha considerado debe nacer de conocer las necesidades, pensamientos, sentidos y significados que se han configurado acerca de la formación política, de actores de la vida universitaria, estudiantes, docentes y directivos, comprendiendo así mismo, su filosofía institucional y su infraestructura física, su campus universitario, pensado y construido para enmarcar un centro de pensamiento como lo es la UTP.

Siguiendo este recorrido por esta apuesta investigativa, una vez definida la ruta gnoseológica, donde expusimos las intencionalidades de la investigación, en la pregunta direccionadora del proyecto y los objetivos que persigue esta investigación, una vez estudiados la producción bibliográfica en el marco de la construcción de un estado del arte y la comprensión de referente conceptual en las tres categorías de análisis, educación política y sociedad, se procedió a realizar el denominado trabajo de campo, un acercamiento comprensivo al mundo de la vida de 12 estudiantes, cinco mujeres y siete hombres, de diferentes programas y semestres; seis docentes y dos vicerrectores. Conforme a sus experiencias, se redacta el texto micro etnográfico que recoge esta investigación comprensiva.

Teniendo en cuenta estos cuatro frentes, se presentan a continuación los hallazgos de acercamiento a las fuentes vivas de la Institución, así como una serie de reflexiones enmarcadas en las vivencias de los actores frente a la formación política.

8. SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LA UTP: reflexiones desde la vivencia de los actores

Los actores de la vida universitaria, estudiantes, docentes, directivos, al ingresar a la universidad, traen consigo su historia, su identidad y sus subjetividades, es decir, su experiencia vivida en otros procesos formativos que ya han sido surtidos antes de llegar al *alma mater*.

En los propósitos de esta investigación, interesó ver el estudiante, no solo como objeto de la práctica formativa, si no como sujetos en perspectiva, desde la construcción de sentidos, los cuales explican y orientan su proceso formativo en el marco de la realidad de la UTP; interesaron los docentes, no solo como transmisores de conocimiento, si no como creadores de espacios pedagógicos, como autores de la vida universitaria, como pensadores y no solo ejecutores del proyecto educativo. Y la perspectiva de los directivos, que inquietó, no solo como administradores de los procesos estratégicos, misionales y de apoyo de la institución, si no como co-creadores del horizonte de formación que se imprime en la cultura de la UTP.

Así pues, el encuentro que significó acercarse a la comunidad universitaria, un ejercicio de aproximación comprensiva, al mundo de la vida, de la experiencia, al sentido y significado construido alrededor de la formación política y en las prácticas formativas que tienen lugar en la institución, en la que surgieron, sobrevivieron y se desvanecieron inquietudes, se reflejan en este escrito micro etnográfico que nace de las vivencias, que para conocerlas se ha preguntado por las prácticas formativas, la política, la disposición del campus universitario y la educación política, en sí misma.

8.1 Las prácticas formativas

“En la Universidad, he ganado en cuanto a mi desarrollo como persona, que pienso es el aspecto básico al educarse; en cuanto a la formación he recibido

Sentidos y significados de la formación política en la Universidad Tecnológica de Pereira.

muchos conocimientos que podré aplicar a lo largo de mi vida”. (Alex, Estudiante 7 semestre Ingeniería Electrónica).

Las prácticas formativas se han entendido, para nuestro propósito, como aquellos procesos intencionados de educación, cuyo escenario acotado como el sistema escolar, en nuestro caso la Universidad, donde convergen intencionalidades y experiencias, desde el horizonte formativo por una parte y de la experiencia de educandos y docentes por otra.

Indagar las prácticas formativas, desde la experiencia de unos y otros, significó preguntarse por aquellos aspectos formativos en los que enfatiza la Universidad, en la vivencia del proceso y en aquellos cambios significativos que se experimentan como persona y como profesional al enfrentarse a una experiencia como lo es la vida en la Universidad, en este caso la UTP. De este modo, la intención es develar el tejido que se construye en los estudiantes, los docentes, los directivos en torno a estas llamadas prácticas formativas haciendo énfasis en la dimensión política.

Rafael Flórez (1994, p.109), define la formación como el proceso de humanización que va caracterizando el desarrollo individual según las propias posibilidades hacia la realización personal y la cualificación de lo que cada uno tiene de humano para potenciarse como ser racional, autónomo y solidario.

Para Flórez (1994), el proceso formativo tiene las siguientes tres condiciones:

1. La condición antropológica, en cuanto describe la enseñanza como proceso de humanización en sus dimensiones principales, a la luz de las ciencias humanas contemporáneas, como intelección directriz para toda posible acción educadora. Para tener éxito en la dimensión transformadora del hombre hay que partir del reconocimiento de sus verdaderas posibilidades.

2. La condición teleológica, que confiere sentido a toda reflexión sobre el hombre y sobre todo es esencial para la pedagogía puesto que su misión, su razón de ser es precisamente la razón como finalidad, como proyecto siempre presente y tensión esencial

de cada acción educativa. La pedagogía no se propone solo entender un grupo particular de fenómenos, como cualquier otra ciencia, sino que su propósito es más totalizante, es el despliegue general de la razón misma de cada persona en todas sus posibilidades. En esto consiste la esencia de la existencia humana, en el despliegue del comprender, como diría Heidegger: Esta es la tarea y la meta para la pedagogía, facilitar que los jóvenes accedan a niveles superiores de sí mismos.

3. La condición metodológica, derivable directamente del principio fundador de la formación, no para generar "more geométrico" desde su generalidad todos los conocimientos pedagógicos particulares habidos y por haber, sino más bien como matriz cuya fecundidad radica en esa virtud cuestionadora, que mantiene erguida la pregunta hermenéutica de sí y cómo los enunciados y acciones pedagógicas particulares están abiertos, orientados y definidos por esa perspectiva del desarrollo de la racionalidad, ya sea iluminando esta finalidad a nivel investigativo conceptual en cada proyecto, o facilitando estrategias efectivas de racionalidad para los procesos reales de enseñanza".

En la experiencia recogida, lo relacionado con las prácticas formativas, tanto por parte de estudiantes como de docentes, se identifica el enfoque hacia el desarrollo profesional y del mismo modo, se identifica una dimensión humana donde se contempla el desarrollo personal, lo que comúnmente ha sido llamado en este ejercicio de indagación como *formación integral*, concepto enunciado desde la filosofía institucional en el Plan de Desarrollo, como en el discurso de estudiantes docentes y directivos como se verá a continuación.

El Plan de Desarrollo Institucional⁸ de la Universidad plantea como uno de sus propósitos, la integralidad del acto educativo; se menciona la responsabilidad social y el impacto social que se espera tenga la Institución en su medio con el desarrollo de sus procesos formativos:

⁸ Plan de Desarrollo Institucional 20067-2019. La universidad Que tienes en Mente. Universidad Tecnológica de Pereira.

“Educar seres humanos integralmente con responsabilidad social y generando impacto en el medio”. (PDI, 2007, p.32).

El punto de partida desde la filosofía institucional, encaminado a la integralidad del proceso formativo, se encuentra también con las percepciones de las vivencias de estudiantes y docentes, tal como lo expresa Alex, uno de los estudiantes del programa de ingeniería electrónica que ha participado en esta investigación, da cuenta por los aspectos formativos en que enfatiza la UTP:

“Ante todo en formarnos como buenos profesionales éticos y diligentes para el ejercicio profesional en el futuro” (Alex, Estudiante 7 semestre Ingeniería Electrónica).

En esa línea vemos como, en los estudiantes, se ha interiorizado un significado del proceso formativo desarrollado en la Universidad donde se complementan aspectos éticos y profesionales, así mismo, desde la perspectiva de los docentes, para lo cual se trae a colación la reflexión de Katherine, docente de licenciatura en Música, que se enfoca en los pilares fundamentales del proyecto educativo, que hemos visto antes en el Plan de Desarrollo. La profesora evoca también la integralidad del ser, acompañada de aspectos éticos y morales, así como la investigación y la formación profesional.

La Universidad tiene pilares fundamentales claramente definidos es su proyecto educativo y como tal no me puedo apartar de ellos, la formación requiere ser integral, donde la ética, la moral, el civismo, la academia, la investigación e incluso hasta lo religioso sean un resultado y ese resultado debe ser un ser humano altamente competitivo y supremamente responsable de cada uno de sus actos. (Katherine, Docente Licenciatura en Música).

En ese sentido, se ha resaltado el planteamiento común sobre la formación en ética para el ejercicio profesional, el desarrollo de competencias, el civismo y la investigación y

en una formación integral que, como se aprecia, se encuentra en puntos comunes desde la perspectiva de los educadores de la UTP:

Se propende por la formación integral del estudiantado, en la cual desarrollen todas sus habilidades y potencialidades y en la cual haya una armonía para el desarrollo de las competencias que requieren ser formados, donde el ser, el saber y el saber hacer se conjuguen de manera armónica para que sean competentes y competitivos en el mundo globalizado del ahora. (*Jorge, Docente Catedrático Ingeniería Eléctrica*).

Al encontrar la formación integral como una de las afirmaciones, se caracterizan las prácticas formativas, tanto en la visión de los estudiantes y docentes. De igual manera, desde los principios formativos de la UTP es importante destacar algunas premisas que ayuden a aclarar un panorama epistémico sobre este concepto:

Luis Enrique Orozco(1999), en su publicación: “La Formación Integral, Mito y realidad” expresa que la formación integral supera la capacitación profesional, asumiéndola desde un enfoque o forma de educar. La universidad brinda una educación integral, en la medida que oriente al estudiante como un todo, no solo considerando su potencial cognoscitivo o su capacidad para el quehacer técnico o profesional. La práctica educativa de la formación integral, debe desarrollarse en la persona humana, buscando cualificar su socialización con el fin de que el estudiante desarrolle su capacidad de ser, autónomo y se comprometa con sentido histórico en la transformación de la sociedad.

Partiendo de este concepto, que incluye el proceso de socialización, la autonomía, la moral y el pensamiento crítico es importante destacar la perspectiva de Miriam como docente y directiva de una de las Licenciaturas de la Universidad. Planteamiento en el cual señala que el proceso formativo de la UTP, aunque enfocado en la profesionalización, tiene en cuenta aspectos de las dimensiones del ser:

La universidad procura una formación integral para sus estudiantes y hace énfasis sobre todo en la profesionalización misma que cada persona ha elegido; además el hablar de integralidad se tiene en cuenta lo ético, la moral, lo espiritual, es decir, se procura la formación del ser en todas sus dimensiones. (Miriam, Docente Tiempo completo Pedagogía Infantil).

En estos términos, tendríamos que ampliar la formación integral hacia “todos” los aspectos de la condición humana, como la identidad, la actitud proactiva hacia el cambio, la tolerancia, la comprensión, la ética y el pensamiento crítico como parte del proceso “integrador del Ser” en su relación consigo mismo, en la ética y moral, y con los otros, lo que involucra la política, de tal manera que surja “... *un ser autónomo que actúa por móviles internos, un ser que es la ley de sí mismo, que sabe elevarse por encima de la irracionalidad*”. (López, 2008, p. 151).

En este sentido, el proceso educativo es una finalidad, desde el cual se puede asumir y vivir la libertad misma; la educación de esta manera debe ser un despliegue de la fuerza interior del educando, un “autohacerse”, que no pretende direccionar a todos a ser iguales, a recibir de manera pasiva, a aceptar servilmente las imposición de afuera, sino para hacer de cada uno un instrumento distinto de a cuerdo a su voluntad propia y no solo un instrumento inanimado.

Como se ha visto, estudiantes y docentes, destacan el significado del proceso formativo de la Universidad, con un enfoque integrativo de las dimensiones de los educandos. Sin embargo, encontramos otras posturas que son importantes de resaltar en torno a este concepto de formación integral, concepto que ha surgido como categoría relacionada a las prácticas formativas en nuestro acercamiento a las vivencias y experiencias de los actores de la Universidad. En este sentido, se destaca esta postura que se encuentra con otras más en el enfoque integrativo:

Aunque se habla de la formación integral, creo que aún hay mucho camino por recorrer en este aspecto, creo que la práctica formativa se ha dado más en los

aspectos académicos relacionados con la formación específica de la carrera, enfatizando la formación de profesionales con valores y principios éticos pero de poco liderazgo y creatividad”. (Andrea, Docente catedrática programa de Tecnología Industrial).

Partiendo desde la perspectiva común en algunos docentes, es importante unirla con otras posturas de los estudiantes tal como lo muestra la reflexión de Sandra:

“Se enfatiza mucho en lo académico” (Sandra, Estudiante de Tecnología Industrial).

Como se puede ver, se encuentran dos caras de una misma moneda en lo discursivo y lo ejercido. Por un lado, donde la filosofía institucional, profesores y docentes promuegan la integralidad en las prácticas formativas, con relación a una perspectiva totalizante del ser poniendo las dimensiones disciplinarias como centrales y de otros la referencia de las prácticas formativas donde se reconoce lo académico como fundamental dejando un poco de lado los aspectos éticos, morales y políticos.

Así mismo, es importante resaltar que la dimensión política de las prácticas formativas y el surgimiento de la formación integral como característica del proceso formativo, donde destaca lo moral, lo ético, académico y profesional no ha sido declarada en las vivencias de unos y otros.

Pese a lo anterior, aunque la dimensión política no aparezca “declarada” como parte de las prácticas formativas, en esta indagación ha surgido también en la intencionalidad de la formación en la Universidad, la preparación para el ejercicio de la ciudadanía, y dado que ésta es una preocupación que va más allá de los linderos universitarios, como punto de partida para abordar el concepto de educación como proceso que involucra la preparación para el ejercicio de la ciudadanía, es importante resaltar la declaración de la Unesco, frente al rol de la universidad en el nuevo siglo:

Para afrontar los retos del siglo XXI es imprescindible para nuestra sociedad una educación superior renovada, con el fin de ampliar nuestra autonomía intelectual, para producir conocimientos y, especialmente, para educar y formar “ciudadanos responsables y conscientes, y especialistas cualificados sin los cuales ninguna nación puede progresar en el plano económico, social, cultural y político. (UNESCO, 1998).

Teniendo en cuenta esta perspectiva desde un organismo supranacional, es interesante revisar la Ley General de Educación de Colombia, Ley 115 de 1994, que define que “*en Colombia la escuela tiene una función primordial en lo que concierne a la formación ciudadana*”;

Teniendo estos puntos de partida, es indispensable señalar que la universidad es un escenario en donde es marcada la influencia del entorno en el que se desenvuelve. Es tanto así que tiene que ver sobre todo con la formación de los contenidos curriculares, para responder a las demandas del mercado laboral y con los ideales que en él existen sobre el tipo de sociedad que el Estado pretende construir o mantener, para lo cual se involucra a la universidad como actor encargado de formar para mantener la ciudadanía.

En otras perspectivas, y siguiendo a Savater, en su obra *El Valor de Educar*, el concepto de “*formación ciudadana*”, indica que la meta formativa pretendida con los estudiantes, es el logro de personas con clara conciencia de sus derechos, deberes y de la importancia de su articulación y participación en la dinámica del contexto social y político. “*La formación ciudadana es aquel potencial del individuo capaz de argumentar sus demandas, sus deseos y necesidades sociales, pero también capaz de entender el razonamiento de los demás, el planteamiento de los otros, la diferencia y la disidencia*” (Savater, 2000).

Teniendo estas tres perspectivas desde lo conceptual, lo internacional y lo nacional, la muy nombrada educación integral, de la que se habla en la UTP, tal como lo expresan sus propios actores participantes en esta investigación, debería abarcar toda una serie de

actitudes, valores, reflexiones y comportamientos encaminados al ejercicio serio de la democracia como forma de vida en la Universidad, una vida con espacio plural, de participación, crítica argumentada y respetada, sensibilidad social y configuración de identidades a partir de una mirada crítica del Estado y de la comunidad, de la mano de procesos de fortalecimiento cognitivo y disciplinar.

En este sentido, es relevante reconocer las prácticas formativas, que a pesar de no encontrar declaraciones sobre formación política, se identifican las intencionalidades del proceso formativo como una inquietud por los aspectos morales y éticos, profesionales y como espacio a resaltar. La formación para el ejercicio ciudadano es lo que permite hilar nuestro propósito investigativo entre lo formativo y lo público, en la relación educación – política, y por lo cual es importante cerrar este apartado, con la siguiente aseveración de Peralta.

Si se reconoce el aporte fundamental de la educación a la construcción de lo público a través de la formación ciudadana, es porque se reconoce su aporte al desarrollo de la cultura política y al desenvolvimiento del entorno social, es decir, a la realización misma de los fines, en este caso, del gobierno y los partidos políticos tradicionales. La consecución de ciertos ideales sociales, políticos y económicos por parte del conjunto de la sociedad, pasa entonces por el aporte de los principales agentes socializadores así como por el influjo que a través del gobierno y los partidos políticos se pueda realizar sobre estos mismos agentes. (Peralta, 2009, p.25).

8.2 La política

La Política es el siguiente aspecto por el que se ha indagado en las vivencias de los actores de la UTP. Para enfocarnos en esta dimensión, se ha tomado como referente a Hannah Arendt quien citada por Monroy, en sus reflexiones sobre la escuela en la formación de la esfera pública, parte del concepto de la política, *como aquellas acciones humanas que involucran el ejercicio del poder en el escenario público, propende por la consecución del bien común, y que implica la capacidad de diálogo, participación y construcción de*

unidades comunes de pensamiento y acción; concretamente dice Arendt, La política se ocupa del entre nos, la política es acción en tanto significa tomar iniciativa, comenzar, poner algo en movimiento en los terrenos de la interacción con quienes comparte la existencia. La acción demanda la virtud del valor para abandonar, por momentos, la comodidad de la intimidad y de la privacidad y participar en los escenarios de lo público, es decir, los ámbitos donde nos ocupamos de los asuntos humanos, que son los que van más allá de la simple sobrevivencia o de la reproducción como especie. (Monroy, 2006).

En este sentido, es importante reflexionar si las prácticas formativas, se enfocan al desarrollo de sujetos autónomos, que puedan participar y potenciar proyectos comunes en el escenario público, y que al mismo tiempo sean críticos sobre la realidad que se vive en la Universidad y que actúen con pro actividad, que presenten propuestas para evolucionar sobre las problemáticas, lo cual según los hallazgos no se ha fomentado. En el marco de esta gran categoría que es la política, surge el ejercicio del poder como accionador de la actividad política en el escenario universitario, a continuación algunas de las reflexiones obtenidas al respecto *de los ejercicios del Poder:*

Según Mayz Vallenilla, citada por Francisco Ávila en su artículo sobre *El concepto de poder en Michael Foucault*, el término poder proviene del latín *possum-potes-potui-possesse*, que de manera general significa *ser capaz, tener fuerza para algo, o lo que es lo mismo, ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico concreto, o para el desarrollo de tipo moral, político o científico. (Avila 2007, p. 2).*

Compartiendo este significado de lo que es el poder, aludimos también a éste, en su relación con la Política, como la capacidad de actuar, la posibilidad, la influencia de nuestros pensamientos y argumentos en las decisiones que tomamos frente a la relación con los otros, en busca de nuestra autonomía o quizá en busca de la aceptación de los otros.

Estos ejercicios de poder, que han surgido como categoría relacionada en la indagación por la política, interesa desde varias perspectivas, desde la posibilidad de ser en el que surgen conceptos como autonomía, autoridad, toma de decisiones y liderazgo.

“A veces como jóvenes tenemos que sobreponernos a los criterios y juicios de los padres pero nos corresponde hacerlo en aras de ganar mayor autonomía”.
(Adrián, Estudiante de Administración del Medio Ambiente).

Es importante ver que la “autonomía y el auto reconocimiento” que como sujetos en posibilidad en el escenario universitario, hace que los muchachos se vean a sí mismos como seres con capacidad de decisión, con criterios propios y sobre todo diferentes respecto de aquellos que se consideraban como la autoridad o la palabra dicha, por otros actores de la vida cotidiana como lo son padres y docentes.

Empero, también está la posibilidad de conservar un estado de comodidad frente a esos ejercicios de poder, dado el riesgo que representa la autonomía, como una mayor responsabilidad por el pensar y el hacer en coherencia y por las implicaciones que puede tener el declarar una idea, siendo mucho más sencillo pasar por debajo de la cuerda y dejar que “otros” unos pocos carguen con la responsabilidad.

“Los trabajos de grupo que colocan los profesores, y aunque casi siempre nos hacemos las mismas personas hay una persona que dirige y nosotras la seguimos”.
(Jessica, estudiante de Pedagogía Infantil).

Inclusive, aun cuando el rol de docente, tiene una connotación de poder que da su posición frente a otros, como poseedor de algún conocimiento, también surgen aquellas situaciones donde la posición dominante o la escala que se ocupa, refiere el poder sobre otros, el poder de decisión, pero también el poder de invisibilizar al otro o a sus ideas sea este su par como docente o su interlocutor como educando, esta reflexión nos acerca al pensamiento sobre las consecuencias del uso o delegación del poder:

Elaborar una programación para una asignatura en conjunto, allí se nota que hay intereses individuales que quieren imponerse sobre el colectivo, y de manera especial, cuando las personas tienen poder por ser directores de programa e incluso desde la misma dirección de la decanatura del programa. (Jorge, docente catedrático de Ingeniería Eléctrica).

En este sentido, aparece la formación de sujetos políticos, en la perspectiva del hombre como sujeto social, cuyas acciones son políticas. Para Ignacio Martín-Baró *el ser humano es un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo-sociedad orientado a un contexto histórico determinado.* (Baro, 1976. Citado por Delahanty, (1991); y en la Universidad como contexto histórico, surgen espacios de socialización y relación con los otros en actividades concretas que requieren de acción política, que involucran intereses colectivos y escenarios públicos, una de ellas, la más común en nuestro contexto son las asambleas estudiantiles.

Si claro, sobre todo cuando desafortunadamente en nuestras asambleas tenemos que tomar decisiones trascendentales por imposiciones que nos son compartidas por nosotros como estudiantes; ellos tienen el poder y ya es costumbre, nos imponen las cosas y para lograr, recuperar algo hay que buscar mecanismos de contrarrestar como las huelgas. (Alejandra, Estudiante de Ingeniería Industrial).

Encontramos entonces una interesante relación, proactiva formativa, política, formación de sujetos en el escenario universitario, todo que ver con el desarrollo del *ethos* político, con la distribución y el ejercicio del poder, en pro de la satisfacción de necesidades, comunes y propias, con la búsqueda de propósitos que van más allá del bienestar económico, como lo es la estabilidad y el orden social. Esta búsqueda claramente, debería partir de los preceptos de la academia, encerrados en la “formación integral” donde se procura no solo por el orden, el civismo y las competencias comunicativas, sino también en la preocupación por el otro, por el que está conmigo, pero también por el que viene detrás de mí, por la configuración de futuros posibles y no solo

por mantener el orden definido por otros, con base en sus intereses propios y sus necesidades.

Esta reflexión que aparece en tan solo una de las conversaciones con los estudiantes, nos alienta a pensar que una acción que representa la crítica, la postura diferente, y la necesidad de expresar aquello con lo que no se está de acuerdo.

“Una acción colectiva en que he participado... fue liderar un proceso de “protesta” desde la universidad para expresar nuestra inconformidad con un cambio en el reglamento estudiantil”. (Alejandra, estudiante de Ingeniería Industrial).

Liderar una protesta, alzar la voz, reclamar por lo que se considera justo, hace también parte de la socialización, de la configuración de la crítica como forma de ser y estar y de la posibilidad de expresar que debe ser una de las características de las prácticas formativas en un recinto universitario.

Varios hallazgos en este sentido han surgido hasta este momento de la investigación, una serie de preceptos, conceptos, significados y sentidos sobre las prácticas formativas, donde se rescatan de las fuentes, filosofía institucional y discurso de los actores, una concepción clara y compartida de la integralidad como propósito, que involucra lo disciplinar, lo ético y lo ciudadano, en una relación que enmarca el ejercicio laboral y económico, responsable y honesto en el actuar y la necesidad de construir un entorno de posible encuentro y convivencia con los otros, como lo es el ejercicio de la ciudadanía; en este conjunto de rutas de acción, aparece el poder como ejercicio, como toma de decisión, como eje de la acción y de puesta en marcha de la autonomía y del pensamiento crítico, con miras a la creación de espacios y escenarios en el que se integren los objetivos y las búsquedas de unos y otros.

Como se ve este hilo conductor, formación – política, en la Universidad se da en un contexto histórico y en un espacio vivo definido en el que las acciones y reflexiones tienen

lugar, un lugar donde se crean pensamientos, donde se emprenden iniciativas, que ocurren en todo el proceso experiencial del paso por la Universidad de unos y otros; este escenario físico es el campus universitario, del cual ha interesado reconocer la intencionalidad de su diseño y la disposición para la prácticas formativas, así como su concepción y su uso como escenario fundamental en el que se vive la relación educación- política.

8.3 El campus universitario

¿Dónde estar en la U? El ágora, intenciones, disposiciones, usos?

La polis es “la organización del pueblo que se deriva del habla y la acción común, y su verdadero espacio se extiende entre los hombres que viven juntos con ese objetivo, allí donde ellos se encuentren” (Arendt., 1983, pp. 11-258)

La Universidad, en cuanto a su desarrollo real, tiene como propósito estar posicionada a nivel nacional, regional y local como una institución con avanzado desarrollo físico y tecnológico, dentro de criterios de integralidad, racionalidad y eficiencia. Su Infraestructura física y tecnológica se encuentra adecuada, desarrollada, optimizada y en funcionamiento, de acuerdo con las políticas educativas y la dinámica interna e integrada a la comunidad (PDI, 2008, p.15).

“Hay muchos espacios dependiendo de la actividad, pero la gran mayoría de las veces somos convocados en el Galpón para buscar concertación o estrategias de conciliación o conflicto”. (Alejandra, estudiante de Ingeniería Industrial).

Claro está que en las prácticas formativas, existe una directa relación en la triada, *actores, procesos y escenarios*, en este sentido, y conforme a lo que se ha expuesto hasta aquí, se ha indagado por la disposición del *campus* en cuanto a los propósitos de su diseño y el uso que se le da a éste, respecto a las actividades misionales y a su interés como

proyecto político. Se indagó entonces, por aquellas actividades de carácter participativo, donde se promueve la discusión, el debate, el diálogo académico y político, enfatizando en dónde, qué y para qué se congrega la comunidad educativa en la UTP.

Siguiendo el hilo que une prácticas, política y escenarios se retoma la siguiente reflexión, que aúna poder y escenarios en el marco de ejercicios políticos que refieren el pensar y el actuar.

Hijo de un proceso infinito y de resultado fortuito, el ejercicio del poder, por consiguiente, siempre será frágil. Como “remedio” a esta fragilidad de los asuntos humanos, los griegos fundan la polis. En este espacio político, el ágora, los ciudadanos griegos discutían, actuaban juntos y tomaban decisiones. En el seno del ágora, la acción está constituida por dos elementos: la praxis –el actuar-, y la lexis, –la palabra. Carmen Vallarino (2000).

En este sentido, la relación entre formación- política y escenarios del proceso investigativo, analizando las vivencias y experiencias de estudiantes y docentes, de toda la disposición del campus universitario, existe un espacio identificado para realizar este tipo de actividades de toma de decisiones, diálogo y debates: este lugar es denominado el “Galpón”.

Identificado con un espacio “propio” y “propicio” para el diálogo, el *Galpón* está reconocido, en su sentido más amplio, como espacio de congregación donde es posible reunirse, debatir y compartir, donde confluyen los intereses de todos, pero especialmente identificado como un lugar que es propio.

Porque el Galpón es un sitio por llamarlo así “emblemático”, porque el espacio permite aglomerar gran cantidad de personas y cuando el tema así lo amerita, la comunidad universitaria sabe que el punto de encuentro es ese, allí no se está haciendo distinción de programas o facultades de forma independiente, cuando

las reuniones son allí se entiende que son de interés general. (Alejandra, estudiante de Ingeniería industrial).

El emblemático *Galpón*, es la cafetería central, que se ha identificado como un escenario propio de los estudiantes, donde se realizan las asambleas estudiantiles, las votaciones para elegir los representantes y un sinnúmero de actividades que requieren de la participación amplia de la comunidad estudiantil. Es un espacio abierto, con múltiples ingresos y salidas, que se ha constituido en el lugar emblemático en la Universidad como aquel ágora de reunión, para la discusión y el debate.

El *Galpón* se ha convertido en el sitio de encuentro por excelencia, no solo porque fomenta la cercanía con los otros, sino también porque es un lugar donde se propicia la conversación a nivel estudiantil, de manera que se desarrollen sentidos de crítica, liderazgo, participación y democracia. Al respecto estas son algunas de las apreciaciones que muestran la importancia de este espacio del campus universitario:

“El espacio más representativo es el Galpón”. (Andrea, Docente catedrática de tecnología industrial).

“En todos lados, a los estudiantes de la UTP, uno los encuentra reunidos en todo lado....cuando hay paros en el Galpón, allá acudimos, aunque no todos”. (Jessica, estudiante de Pedagogía Infantil).

Paralelo a la importancia de este espacio, de su diseño y su “sentido”, el *Galpón* recoge múltiples actividades que en términos de la polis, como escenario, es como el espacio para reunirse y hablar juntos: *“En el seno de la polis, cada griego expresa su punto de vista, su opinión. Manifiesta así su singularidad, revela su nombre. La expresión de la individualidad propia es su tribuna de la ciudadanía”. (Vallarino, 2005).*

Los estudiantes y docentes identifican las actividades que más congregan: las asambleas, huelgas, foros y conferencias y las actividades de tipo académico.

“las actividades que más nos congregan casi siempre son las huelgas, en algunas oportunidades hay foros o conferencias, pero en menor proporción, hay pocas actividades lúdicas o recreativas”. (Alejandra, estudiante de ingeniería Industrial).

El diálogo casi siempre es de tipo académico el interior de los salones de clase y dependiendo de la temática que se aborde. Rara vez acudo a un mitin de la universidad o me intereso, porque tengo familia y necesito dedicarle tiempo también. (Mónica, estudiante de Ingeniería de Sistemas).

Siguiendo el hilo conductivo de estos hallazgos, el escenario de acción y reflexión política, el *Galpón* ofrece a los estudiantes un espacio diseñado para la concentración, y ellos le han dado el significado político, de escenario de encuentro de protesta, de debate y lo han bautizado como propio, en la medida del uso que le han dado, que como ellos lo expresan es para defender sus intereses y posturas y para sentirse acompañados por otros en sus iniciativas.

En estos encuentros, como ha surgido en esta indagación por las actividades que convocan y congregan y han sido declaradas estas como de “intereses comunes” o generales, y han surgido conceptos de debate y acción, es importante colgar a este hilo conductor las expresiones en la relación: práctica formativa, política, escenarios y acción-expresión.

Las posiciones subjetivas de los agentes ciudadanos se mueven en las tensiones propias de lo político, entre la singularidad y la pluralidad, lo individual y lo colectivo, entre lo secreto y lo accesible. Para el caso de los jóvenes, las posiciones subjetivas que se hacen explícitas en sus prácticas políticas ponen de relieve una combinación de expresiones atravesadas por emociones que, lejos de ser características individuales, hacen referencia a maneras particulares de relación entre los actores que integran lo político. (Mouffe, 1999).

Tal como lo plantea el autor, las expresiones políticas que tienen lugar en la Universidad, y que han surgido en la pregunta por los escenarios, reflejan las tensiones entre los estudiantes y los directivos, el estado del sistema educativo en sí mismo, al sentirse también como parte de un grupo, un colectivo que lucha por unos ideales, a veces compartidos o a veces simplemente desconocidos.

“Otro espacio es el del tropel cuando nos toca “guerriarla” con la policía, porque en este país se volvió costumbre que para reclamar lo de uno tiene que pelear con esos....”.(Isabel, estudiante de Artes Visuales).

Aparte del debate académico, los estudiantes tejen redes sobre aquello que consideran que afecta su estadia en la Universidad, se sienten identificados con el “tropel” como expresión de inconformidad, al sentir que se violan sus derechos o se vulneran sus posibilidades como sujetos de participación en los procesos que se desarrollan en la Universidad o fuera de ella en el ámbito de la educación superior.

“Las asambleas estudiantiles porque allí se trata la problemática, sobre todo nosotros que somos de Universidad Pública y día a día el gobierno busca como restringir la educación para los que somos de las clases más pobres”. (Miriam, Docente tiempo completo de Pedagogía Infantil).

Sin embargo, de estos sentidos que comparten los estudiantes respecto al “tropel” hay quienes estiman que el “tropel” es un llamado de unos pocos, de intereses particulares, o de otras fuerzas que paralelo a lo académico, demuestran su poder para interferir en las actividades académicas y misionales de la Universidad, y ejercen su poder por la fuerza del conflicto.

“La mayoría de la veces se debe a protestas que afectan sus intereses, a ideologías políticas, a intereses de grupos pequeños de activistas que quieren demostrar su influencia y poderío al interior de la universidad” (Miriam, docente de Pedagogía Infantil).

El *tropel*, sin duda, es una de las manifestaciones más relacionadas con la dimensión política en las prácticas universitarias. El *tropel* o la protesta universitaria, ya ha sido denominada y conceptualizada por muchos autores que han investigado las expresiones políticas en la universidad colombiana, por ejemplo, Gómez en su escrito sobre la “*Formación de los Sujetos Sociales en la Escuela*”, plantea que la “*protesta universitaria demuestra la necesidad de la violencia, del terrorismo y de prácticas que refieren el abuso sobre la libertad y la integridad de los otros, como única forma de comunicación, y de expresión de la crítica que encuentran los estudiantes a la hora de defender sus derechos y sus ideales; (...) se podría entonces reconocer el conflicto como un lugar de construcción pública de la ciudadanía que asume la institución educativa como un espacio político en donde se establecen relaciones entre los dispositivos pedagógicos de centro y las acciones tendentes a ampliar los canales de participación, reconocimiento, respeto y deliberación de las políticas académicas y de gestión administrativa de toda institución escolar*”. (Gómez, 2005, p.126).

Las expresiones violentas que han cobrado muchas vidas de estudiantes universitarios en todo el ámbito nacional y que han dejado a otros imposibilitados en aspecto físicos y psicológicos, son una de las premisas que ha impulsado a indagar por la formación política y por todas aquellas aristas que hemos venido develando hasta ahora y por la cual se ha indagado especialmente, con el objetivo de generar un conocimiento sobre la universidad misma al respecto, mediada por los sentidos y significados. Así, una vez hemos trascendido por las prácticas, la política y los escenarios, nos adentramos en las vivencias mismas sobre la formación política, sobre aquellos sentidos y significados que estos actores le dan a la misma.

8.4 La formación política

La educación es aquel terreno en el que el poder y la política adquieren una expresión fundamental, ya que es allí donde el significado, el deseo, el idioma y los valores se vinculan y responden a las más profundas creencias sobre la

naturaleza misma de lo que significa ser humano, soñar, señalar y luchar por una forma concreta de vida futura... la educación representa una forma de acción que emerge de la unión de los lenguajes de la crítica y de la posibilidad: (Freire, 1990, p.15)

La educación política se ha concebido, para este propósito, como una característica inherente al proceso educativo, cuya intencionalidad se enfoca en la formación de seres humanos autónomos, críticos y reflexivos, conscientes y capaces de transformar la sociedad en la que viven, de realizar ejercicios de poder en el ámbito público con el compromiso social de construcción del bien común.

En este sentido, se indagó por las actividades que los estudiantes, docentes y directivos han realizado o presenciado en torno la formación política, con el objeto de develar, desde su experiencia, los sentidos y significados construidos al respecto y de su relación con los temas tratados antes, como lo son, la política, práctica formativa y campus como escenario. En esta búsqueda se encontraron apreciaciones relevantes que se quieren resaltar como las siguientes:

No, de política ni papa, es un tema que poco me llama la atención". ¿Por qué? No sé, uno escucha hablar de la corrupción del gobierno y de los grandes políticos y son muy pocos los ejemplos que como jóvenes podamos y queramos seguir, definitivamente es un tema que no me agrada. (Sara, estudiante de Licenciatura en Comunicación e Informática Educativa).

Jairo Hernando Gómez (2005), en su reflexión sobre aprendizaje ciudadano y formación ético política, ha declarado que *“son muy pocos los proyectos educativos en donde la educación política se imparte con una sólida fundamentación ética y política, de esta manera educación ciudadana se reduce a urbanidad, educación para la democracia se implementa a través de simulacros y falacia del gobierno escolar, la educación para la paz generalmente se apoya en oraciones por la paz, por personas y en procedimientos de resolución de conflictos escolares generalmente por los profesores y administrativos y no*

por los implicado,s así, gran parte de la educación política en Colombia no solo es ajena a la situación política e histórica del país, sino que reproduce en gran medida las costumbres bizarras consuetudinarias de la clase política dominante” (2005, p.158).

Partiendo de esta reflexión, que recoge muchos de los elementos que dieron lugar a esta investigación, en adelante recorreremos aquellas reflexiones que se han rescatado en la indagación por la educación política, en el cual hemos encontrado un marcado desconocimiento frente al tema de la política. La nube de ideas presentada a continuación, se ha tomado de las respuestas de estudiantes y docentes al preguntarles sobre la formación política en la UTP.

9

“No sabría decirle”, “No, pues yo que recuerde ninguna en especial”, “No.”

“No, tampoco sabría decirle nada”.

“Ninguna, sinceramente ninguna”

“No sabría responderle”

“Ninguna”

Partiendo del marcado desconocimiento y con el objetivo de comprender los significados y sentidos sobre la formación política en el escenario universitario, se inicia desde la reflexión que la universidad es un lugar privilegiado para la educación política, porque es allí donde el sujeto estudiante tiene la oportunidad de empezar a construir su propio mundo, en la medida que se le brinda la oportunidad de encontrarse e intercambiar con otros que son extraños a la esfera familiar y con quienes puede erigir un espacio común que lo acoja y le brinde oportunidades de crecimiento como persona. (Monroy, 2006, p.19).

Al indagar a los estudiantes sobre formación política en la UTP en sus prácticas universitarias, estos revelaron no conocer, no saber o no tener claridad sobre este aspecto de su formación, podemos ver un ejemplo en la siguiente cita.

⁹ Esta nube corresponde al resumen general de respuestas que apuntan al desconocimiento, y que fueron recogidas en la indagación realizada a docentes, directivos y principalmente a estudiantes, de la UTP

“En el programa no hay una educación política, no sé si será porque somos mujeres pero de ese tema poco se habla”. (Jessica, estudiante de Pedagogía Infantil).

Cabe entonces preguntarnos, si la perspectiva integrista de la formación que citamos en nuestro primer apartado de reflexiones, ¿no incluye la formación política?, al intentar comprender algo más allá del significado frío que pueda tener la formación política, como concepto, queremos internarnos en ella como vivencia, y nos encontramos con una perspectiva sencilla y clara reconocida por los estudiantes de la UTP.

“De política nada, pienso que falta formación en ese sentido; tomé una asignatura que se llama constitución política y allí tratamos algo al respecto, pero eso no es suficiente”. (Jhon, Estudiante de administración del Medio Ambiente).

“Lo único ha sido una asignatura, constitución política en la cual tomamos algunos referentes importantes, otra cosa es lo que cada profesor contribuye en la formación de pensamiento político, claro que son pocos...” (Alejandra, Estudiante de Ingeniería Industrial).

Entonces, desde esta perspectiva se podría pensar, que la responsabilidad de formar políticamente a los estudiantes en su paso por la Universidad, se deja relegado a una “materia” virtual izada como constitución política. Entonces, cabe preguntarnos sobre aquellas prácticas que fundamentan el proceso formativo, como el debate, la reflexión, el diálogo y el pensamiento crítico. Sin embargo, pese a este desalentador panorama cabe resaltar algunas manifestaciones de interés frente al tema, una vez puesto en la mesa de conversación con estudiantes y docentes:

“Pienso que la formación política en la universidad es muy débil, veo necesario fortalecer el aspecto político porque la política como tal significa poder y nosotros debemos proyectarnos en ese sentido”. (Mónica, estudiante de Ingeniería de Sistemas).

Esta manifestación de interés, permite centrarse con otras perspectivas teóricas similares, retomando a Gómez (2005, p.136), se declara que desde una perspectiva social, *“la pedagogía se convierte en educación, en educabilidad política y social. Solo a través de una pedagogía liberadora, de una posición crítica y práctica a la cultura dominante y hegemónica, se podrá avanzar en pos de un conocimiento y una ciencia que realmente beneficien a las clases más empobrecidas de la sociedad. La enseñanza se nos revela aquí como un trabajo de “concienciación” que se construye a partir de la dialogicidad”*.

En este sentido es relevante encontrar reflexiones de los estudiantes respecto a lo que se ha hecho y a lo que hay por hacer:

“Personalmente no he hecho nada en cuanto a lo político, pero sí me llama la atención porque me creo líder social y este es un aspecto que necesito trabajar”.
(Mónica, estudiante de Ingeniería de Sistemas).

“Cuando me reúno con mis compañeros y planteamos problemas de política, veo que es necesario, tener una buena formación ciudadana que implica autonomía para proyectar cambios en todos los ámbitos de la sociedad”. (Mónica, estudiante de Ingeniería de Sistemas).

Esta necesidad, es imperante en procurar una formación política que incluya el liderazgo, la ciudadanía, la autonomía y la responsabilidad. Es así como se encuentra la necesidad de reinventar la política en la escuela, como ya lo ha manifestado Betty Monroy (2006, p.18), en su artículo: *“La Escuela en la Formación de la Esfera Pública”* en el cual expresa que *“Reinventar la política, pasa por la institución educativa, en tanto la política, como se ha visto con Hanna Arendt, es acción y es discurso... educar el sujeto para la acción, para interesarse e involucrarse por los asuntos comunes a todos, y para tomar iniciativas que superen el estrecho mundo de la individualidad y le permitan entrar en interacciones con otros a los que pueda reconocer como sus pares, es un proceso que eleva a la persona al rango de sujeto político o de sujeto histórico en la medida en que lo*

pone en condiciones de creador, de autor de su propio entorno, lo cual solo es posible mediante la interacción con otros y en la escuela como lugar privilegiado.

Como se dilucida, interactúan en este proceso: la intencionalidad formativa de la institución, la preocupación de los educandos y la posición de los docentes muy cercanas a las tres premisas desarrolladas por Henry Giroux (1992, p.28):

- 1) Las escuelas no pueden ser analizadas como instituciones separadas del contexto socioeconómico en el que están situadas;
- 2) Las escuelas son sitios políticos involucrados en la construcción y control del discurso, del significado y de las subjetividades;
- 3) Los valores del sentido común y las creencias que guían y estructuran las prácticas en el salón de clases no son universales a priori, sino que son construcciones sociales basadas en supuestos normativos y políticos específicos.

Sin embargo, en esta institución, contextualizada, involucrada con lo social y bajo unos supuestos de formación integral, revela una apatía desde la práctica docente que alude a la despolitización de la escuela, tal como se ve a continuación:

“Pues de formación política yo pienso que nada porque los profesores se dedican a sus asignaturas pero de política nada”. (Fanny, Docente y Directora del Departamento de Psicopedagogía).

“Respeto la formación y el pensamiento político de mis estudiantes jamás he querido influir positiva o negativamente, soy neutral en ese sentido”. (Fanny, Docente y Directora del Departamento de Psicopedagogía).

Estos desencuentros entre la preocupación de un estudiante por la debilidad en el tema y la apatía de un docente que se denomina a sí mismo “neutral”, recuerda a Gómez (2005, p. 131) cuando dice que el “*modelo tecnológico en la educación exalta la dimisión práctica, hasta llevarla a una sistematización y rigorismo metodológico que termina prescindiendo de la figura del profesor y cayendo en una didáctica sin*

pedagogía, es decir en la desviación educativa que asume la enseñanza sin un horizonte social, ético y político, globalizado y al mismo tiempo local. En fin sin horizonte pedagógico”.

Entonces, si la formación política, no es importante o relevante en las prácticas formativas y en los ejercicios de aula de los docentes, ¿cómo podemos pensar en una educación transformadora y con sentido social?. Monroy (2006) lo advierte cuando expresa que la “*pedagogía y la educación en general son la base que puede transformar las formas de dominación y hegemonía ideológica y social de las clases dominantes, apoyados en el concepto gramsciano de intelectual*”. Investigadores como Freire y Giroux asumen el papel de los profesores como intelectuales con capacidad de transformación de grupo dominado por prácticas culturales hegemónicas: (2006, p.136)

Sin embargo, con este panorama es interesante resaltar algunas iniciativas que son reconocidas por estudiantes y docentes y que bien vale la pena tenerlas en cuenta a la hora de formular nuevos proyectos de formación ético política y como herramienta para contrarrestar una aparente apatía docente.

Me parece importante en este campo el programa de cultura ciudadana, las convocatorias a la representación de organismos colegiados y demás instancias, las asignaturas transversales de constitución política y como nuevo enfoque, el proyecto que se viene planteando de la movilización social en el cual se forman re-editores del sentido de la movilización. (Alexandra, Docente catedrática de Tecnología Industrial).

Tales actividades de cultura ciudadana y movilización social surgieron de forma recurrente y son reconocidas por estudiante y docentes. Hay un aspecto que debe tenerse en cuenta en estos proyectos formativos y es la percepción de los intereses externos a la universidad, los cuales cobran cada vez más fuerza en los imaginarios de la comunidad académica, como unos pequeños grupos que toman decisiones por los otros, que usan la fuerza y la violencia como modalidad de manifestación y como camino de

comunicación de sus necesidades e intereses, tal como se presenta en el siguiente comentario.

En artes visuales es muy poco lo que participamos en política, en las manifestaciones acudimos unos pocos pero la gran mayoría está aislada del asunto y por eso la mayoría de las veces son unos pocos los que toman decisiones que nos afectan a todos”. ¿Conoce usted grupos revolucionarios o personas que sean activistas al interior de la Universidad? En la universidad hay personas que mueven a una masa de estudiantes y que pertenecen a diferentes programas, pero uno no sabe si son los mismos que hablan en las asambleas porque cuando hay pedreas salen muchos encapuchados y no se sabe quiénes son, si son estudiantes o si son infiltrados de grupos subversivos, eso ni la policía lo sabe. (Isabel, Estudiante de Artes Visuales).

Así pues, bajo estas perspectivas es claro que estas construcciones de significado y de re configuración de la política implican educar al sujeto para que aprecie el valor que tiene. En los ámbitos públicos la presión coherente sintética y precisa de los asuntos humanos que le circundan en su vida cotidiana, de modo tal que el estudiante adquiera y desarrolle competencias comunicativas para la escucha, la interpretación y la argumentación, pero no necesariamente de las áreas de estudio o las asignaturas que se encargan de la expresión oral, sino desde los espacios cotidianos de la institución educativa, aquellos que llamamos “informales” porque están por fuera de la actividad de clases, como también donde se genera intercambio que regularmente los atraviesa el conflicto, la puesta en escena de diferencias y oposiciones y que pueden abrirse a la acción mediante el discurso, es decir, la capacidad de decir y de nombrar: (Monroy, 2006, pp.22-23).

En medio de esta preocupación manifiesta, se ha querido cerrar este apartado con algunos aspectos importantes por hacer en la Universidad. Desde el sentido y el significado manifiesto de la necesidad de procurar la formación política en las prácticas de la UTP y de la necesidad de reforzar aquellas prácticas de desarrollo de pensamiento

crítico, así como de la oportunidad que brinda escuchar a la comunidad académica a la hora de formular proyectos dirigidos a ellos mismos sin desconocer sus intereses, preocupaciones y necesidades que involucran los ejercicios en el aula, en la política y en el horizonte formativo de la UTP.

9. REFLEXIONES DEL CAMINO RECORRIDO. Sobre lo hecho y lo que hay por hacer.

10 veo necesario fortalecer el aspecto político . es algo que la universidad requiere fortalecer sobre todo para la formación de líderes . es un tema que bien merece prestarle atención, Sería muy importante que el programa se interese en formarnos políticamente , pienso que falta formación en ese sentido, Es nuestro deber formar ciudadanos proactivos, con un pensamiento crítico y en su formación política, **necesitamos ahondar en el colectivo de maestros y ganar algunos espacios en lo social**

En torno a los asuntos humanos es que la política puede cobrar rostros en el mundo de los jóvenes, en la medida que, a través de la acción, el sujeto puede educarse a sí mismo, y educarse con los otros, para hacerle frente a los conflictos, buscar la solución y ser parte de una esfera pública que lo integre, porque lo interpela como sujeto, una esfera pública que le genera espacios y oportunidades para la discusión civilizada, la exposición de ideas contrarias, las negaciones de los conflictos y la confección de acuerdos de pactos de pequeños contratos sociales, que lo van formando para la contracción y defensa de instancias para la convivencia... como sujeto para construir lo público. (Monroy, 2006).

A manera de conclusiones y reflexiones de un camino recorrido, en el que se encontraron algunas respuestas y se suscitaron muchas más preguntas alrededor del tema de la relación entre la educación y la política mediada por los sentidos y significados en el escenario universitario, se presentan las siguientes consideraciones que tienen que ver con la metodología utilizada: cualitativa de corte micro etnográfico; las categorías principales del referente conceptual: educación política y universidad y aquellas que emergieron en el proceso; el desarrollo de la pregunta orientadora y los objetivos propuestos para la investigación encaminados a comprender, develar,

¹⁰ Nube de apreciaciones que fueron recolectadas en el trabajo de campo, y suministradas por estudiantes, docentes y directivos de la UTP

reconocer e identificar sentidos y significados sobre la política en la Universidad Tecnológica de Pereira desde la filosofía institucional; los discursos de los actores que actuaron como unidades de trabajo: estudiantes, docentes y directivos, así como también la disposición, intencionalidades y usos del campus universitario; y finalmente unas marcas de cómo podría seguirse abordando el tema en otras investigaciones.

Desde lo gnoseológico es indiscutible, la relevancia del pensamiento latinoamericano en torno a las pedagogías críticas, a la importancia de la política en la universidad y a la educación transformadora, posibilitante y potencializadora del ser humano, reflexiones que sin duda han permeado docentes y pedagogos de nuestras instituciones que, ahora trabajan desde sus aulas en la denominada transformación de las pequeñas causas, de las victorias tempranas y de los inicios y reinicios de caminos, métodos y apuestas por una mejor educación para nuestros niños, niñas y jóvenes. Estas situaciones sirvieron de marco para diseñar y rediseñar la ruta gnoseológica que se presentó al inicio de este documento. Un camino ante todo flexible enfocado en la comprensión de la formación política como fenómeno, con implicaciones esenciales a partir del aporte desde lo gnoseológico como fundamento conceptual y teórico para la configuración e implementación del proyecto de formación política que actualmente se está diseñando en la Universidad Tecnológica de Pereira.

En este mismo sentido, desde la referenciación teórica de la relación entre la formación política y la universidad, se encontraron fuertes posturas que han venido fortaleciéndose y posicionándose en el marco de las teorías de la educación. En esta línea se destacan las posturas desde la sociología de la educación, donde nos hemos asentado en los planteamientos de Dewey desde los años 90, la pedagogía social, y de ahí a la pedagógica crítica, donde las posturas de Paulo Freire y Henry Giroux han sido los referentes más importantes.

Aunque la triangulación de teoría y de hallazgos etnográficos se ha tratado en todo el cuerpo de este informe, es interesante resaltar que en estas teorías han encontrado asiento las preocupaciones investigativas planteadas en la ruta gnoseológica y que han

dado pie para repensar la universidad como escenario de la formación política y que las diferentes posturas, examinadas entre prácticas formativas, política y formación política, dan fundamento conceptual y teórico, a aquellos sentidos y significados que se han descrito en el capítulo 8 y que se concluyen en este apartado.

Se vio en el acercamiento al estado del arte y en la configuración de la ruta gnoseológica, que el tema de la política en la universidad, es un tema que toma fuerza en el pensamiento colombiano y así en la producción científica en el campo social de los investigadores y las instituciones de educación superior y de carácter gubernamental, como Ministerio de Educación Nacional y Colciencias. Resalto la necesidad manifiesta que la universidad se estudie a sí misma, se investigue y se conozca, desde su experiencia como institución de pensamiento y de actor en la configuración de la sociedad.

Es interesante la variedad de caminos metodológicos que surgen desde la investigación cualitativa para conocer la universidad y para apreciar lo que sucede con la política en cuanto a escenarios, manifestaciones, procesos, actividades y actores, tal como se vislumbró en el estado del arte. Evidentemente, este es un camino que se ha iniciado gratamente y que tiende a consolidarse como una línea de pensamiento fuerte a nivel nacional, que permite dilucidar caminos y proyectos para fortalecer nuestra sociedad con la formación de seres humanos críticos y transformadores, que pasan por la universidad y que sin duda se convierten en re editores de lo que en ella viven, aprenden y desaprenden.

Al hacer una mirada microetnográfica, basada en las apreciaciones de los actores, hay un interés por la formación política y se evidencia la necesidad que la Universidad involucre en el currículo bajo una perspectiva compleja e integradora, los elementos conceptuales y prácticas formativas que procuren un mayor sentido sobre aquellos elementos fundamentales que constituyen lo político y la política, todo lo anterior desde los actores, los procesos y los escenarios como factores para despertar la conciencia sobre los diversos aspectos de la vida privada y pública, de manera que los educandos

tengan conciencia de la importancia de estar asociados en beneficio y búsqueda de objetivos comunes y en la relevancia de su actuar en el ámbito público. Es importante resaltar la trascendencia de estudiar este tema desde las vivencias con una mirada micro etnográfica enfocada en el tema particular de la formación política, pero sin perder de vista la Universidad como un todo complejo e interrelacionado que muestre las características del momento que está viviendo la UTP en esta problemática.

Desde el tema central, la educación en un país como el nuestro, tiene como prioridad educar para la acción; educar seres humanos que “miren al otro”, que sientan al otro como parte de su mundo, que tengan una amplitud mental; seres humanos que puedan tomar iniciativas que permitan ensanchar su mundo, su círculo ético, su preocupación por la vida, su capacidad de crear y de ser; sujetos políticos contextualizados a sus realidades y agentes sociales que procuran su accionar como autores y productores de un nuevo discurso, de nuevas realidades y de nuevas posibilidades.

En este sentido, estas preocupaciones epistémicas, deben materializarse en proyectos pedagógicos e investigativos de generación de nuevos conocimientos, pero sobre todo en la formulación de propuestas transformadoras desde el aula, desde la política, desde los procesos y desde los escenarios. Estudios de investigación y acción participativa donde se analicen a profundidad las estructuras curriculares de acuerdo con los propósitos y horizontes formativos, estudios de corte etnográfico que permitan un conocimiento profundo de la cultura universitaria, entre otras, que podrían ser interesantes iniciativas investigativas.

Este proyecto que ha querido mostrar una realidad, un mundo experiencial, el cual creemos conocer por participar en él a diario, ha encontrado varios aspectos que resaltar. El primero de ellos, la necesidad manifiesta de “escuchar”, tanto los intereses y expectativas de los estudiantes, como los proyectos y necesidades de los docentes, y también el proyecto político como Universidad, nuestra intencionalidad formativa y los requerimientos sociales, que afortunadamente van más allá de la empleabilidad, aunque

muchos no lo vean y aunque otros no lo quieran ver, lo cual permitirá configurar como Institución unas verdaderas respuestas a las necesidades de la sociedad.

Sobre los sentidos y significados de la formación política en la Universidad, aunado en lo que ya se describió ampliamente en el capítulo correspondiente, encontramos tres aspectos que tienen que ver con nuestros propósitos y objetivos iniciales:

Uno, en el reconocimiento que la política interesa a los actores de la universidad. Sin embargo, se reconoce que falta conocerla, aprenderla y vivirla en el aula, en la casa, en el trabajo y en la Universidad misma como escenario; pese a que hay un desconocimiento frente al tema, hay interés en desarrollarlo y reconocimiento de su importancia por directivos, docentes y estudiantes.

Dos, la necesidad de un proyecto formativo “íntegro” que vaya más allá de la integralidad como cliché, como palabra de moda, como frase bajo la cual nos refugiamos cuando no tenemos nada más que decir de nuestro hacer como estudiantes y como docentes. Una integralidad que busque la democracia como proceso y no como actividad complementaria, que procure la ciudadanía no como mantenimiento del orden social, si no como una capacidad de vivir con el otro en la relación de los sujetos con el Estado, como miembro de una comunidad y como un sujeto solidario con sus iguales. El liderazgo no como ausencia de los demás y de sus ideas sino como procura circundante de proyectos innovadores y creativos.

Tres, las intencionalidades que se viven en la Universidad, la lucha de las pequeñas causas, el tropel, el galpón, la movilización social, el proyecto de cultura ciudadana y las veedurías, deja pensando en la Universidad no como un espacio hecho, sino como un espacio en constante construcción; un espacio para construir y reconstruir pensamientos, conocimiento y sentidos sobre el ser y estar del hombre en el mundo en su relación con los otros y con su entorno.

Respecto a la intencionalidad física del campus para la formación política, desde lo académico, por parte de los docentes, se consideraría que no se crean suficientes escenarios para la interacción con los otros y el fomento del diálogo y la crítica, más allá de la elaboración de trabajos de grupo para el logro de la asignatura como tal. Así mismo se encuentra que las intencionalidades de los trabajos en grupo no dimensionan un beneficio público o colectivo, sino una suma de intereses privados. Entre tanto, han sido los mismos estudiantes quienes han buscado y ganado espacios para la participación, tal como se refleja en las apreciaciones sobre el *Galpón*, una de las plazas tanto física como simbólica que congregan alrededor de las problemáticas que afectan a la Universidad, frente a los requerimientos y propuestas que se tengan en materia administrativa, estatal y académica.

Cabe señalar que la cotidianidad de la vivencia al interior de la Universidad, promueve el intercambio de posiciones, el discurso, la exposición de ideas y la participación, de modo que se generen procesos sociales y pedagógicos importantes, iniciativas ganadas por estudiantes y algunos docentes involucrados en los ejercicios de desarrollo del pensamiento crítico. Pese a lo anterior, esto no es la generalidad en la población universitaria.

Así pues, se sintetizan en esta búsqueda de sentidos y significados cuatro aspectos fundamentales:

1. La relación entre la formación política y la universidad es vital para el desarrollo de los propósitos de la universidad y la reconfiguración de la sociedad en el marco de su labor en la formación de sujetos autónomos. El replanteamiento de las problemáticas de las comunidades y sus posibles soluciones, así como la generación de seres humanos con pensamiento crítico, con intereses sobre los asuntos públicos y con conciencia de su responsabilidad en la transformación de las realidades del país, con una perspectiva incluyente y equitativa, en el marco del desarrollo de procesos democráticos, característicos de las nuevas sociedades.

2. Respecto a los sentidos y significados en la filosofía institucional, la formación política no es suficientemente evidenciada, esta dimensión hace parte del concepto de integralidad y no es declarada en los discursos escritos, tal como si aparece la técnica, la tecnología, la moral y la ética, entre otros.
3. En los discursos de los actores, estudiantes, directivos y docentes, existe un desconocimiento manifiesto sobre la formación política. A los actores de la comunidad universitaria les es difícil identificar, en sus experiencias en el marco del proceso formativo, sucesos, eventos o momentos relacionados específicamente con la formación política y ésta es encaminada fundamentalmente hacia la formación ciudadana.
4. Finalmente, es de resaltar que existe interés sobre la importancia de la formación política. En los actores y en los procesos de la Universidad se reconoce la importancia de fortalecer la dimensión política en el proceso formativo y refieren su relevancia respecto al desarrollo de pensamiento crítico, la autonomía y la posibilidad de accionar en pro de los intereses como estudiantes, como docentes y como actores sociales.

Volviendo sobre la pregunta orientadora de este proyecto, y como aporte al conocimiento sobre la Universidad Tecnológica en esta temática, es necesario destacar los sentidos y significados de la formación política encontrados en este esfuerzo etnográfico, desde tres coordenadas diferentes: desde la formación política como inserción en el partidismo, la formación política como proceso formativo de un sujeto político, la formación política como camino para la estructuración de la ciudadanía y finalmente como característica orientadora del quehacer científico y profesional, siendo estas nuevas categorías develadas a lo largo de la investigación el valor que se agrega al acervo conocimientos sobre la formación política en el escenario universitario.

Respecto a la aplicabilidad práctica de estos resultados, se configuran como un antecedente conceptual para el proyecto de formación política y una fotografía del momento histórico que vive la Universidad y sus actores, asuntos que deben ser

puestos en la mesa para pensar y repensar este proyecto que como vemos, cobra gran importancia para la Institución y sus actores, pero que sin duda deber ser diseñado desde las necesidades, intereses y posibilidades de la comunidad de la UTP.

Sin duda, este es un punto de partida en el tema de la educación política y la realidad social de la Universidad Tecnológica de Pereira. Vienen tras de él, las preocupaciones por la formulación colectiva del proyecto de formación política; un refinamiento de los objetivos formativos para los programas académicos acordes con su naturaleza; una serie de investigaciones con observaciones en el aula sobre la política como ejercicio y como práctica; comprensiones de las expresiones políticas de los estudiantes, docentes y directivos; análisis desde lo administrativo en temas de nuevos espacios y actividades para fortalecer las expresiones políticas y de formulación de programas y planes colectivos que impliquen el bien público. Todo lo anterior como temas circundantes que quedan en el tintero de esta investigación para continuar conociendo la universidad colombiana como un mundo posible de formación y acción política.

REFERENCIAS

Alvarado, et al (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes.

Aguilera (2008). Guía para la elaboración de estados del arte. Documento de asesoría.

Álvarez, R. (2000). Dimensión política en constitución de la identidad del sujeto.

Botero, Et Al. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz.

Ballesteros, B Investigación en Educación Social. Artículo Sin Fecha

Cajiao, F. (2005). La participación como base experiencial de la formación política. Ensayo.

Cerrato, M. (1999). La Pedagogía Social.

Cruz, I. (2005). La pedagogía crítica; utopía o realidad. Ensayo.

Dewey, J. (1995). Educación y Democracia.

Delhanty , G (1991). Identidad Psicosocial del sujeto político en Adorno. 1991

Flórez, R. (1994). Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Mc. Graw Hill.

Freire, P. (1990). Pedagogía del Oprimido. Paidós

Freire, P. (1990). La naturaleza política de la educación. Paidós

García, M. (SF). La Universidad Como Institución Orientadora de Sentido

Gentili, P. (1997). La macdonización de la escuela: a propósito de educación, identidad y papas fritas baratas.

Giroux, H. (1999.) Sociedad, cultura y educación. Miño y Dávila.

Gómez, E. (2003). La formación de sujetos sociales en la escuela.

Gómez, J. (2005). Aprendizaje ciudadano y formación ético política. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Gutiérrez, F. (1985). Educación como praxis política. Siglo XXI.

Hernández, F. et al (2005). Teorías sobre sociedad y educación, Tirant lo Blanch.

López, T. (2008). La educación como labor mesiánica, según el filósofo alemán, Juan Teófilo Fichte. Revista Educación y Desarrollo Social.

Mccall, G. & Simmons, J.L. (comps.) (1969). Problemas en la observación participante. Artículo Redalyc.

Mayordomo, A. (2008). El sentido político de la educación cívica: Libertad, participación y ciudadanía.

Manen, M. (1990). Researching lived experiences. Sunny Press, New York.

Monroy, B. (2006). La escuela en la formación de la esfera pública. Universidad Externado de Colombia.

Mouffe, C 1999. El retorno de lo político. Paidós.

Orozco, L. (1999). La Formación Integral, Mito y realidad.

Pagès, J. (2005). Educación cívica, formación política y enseñanza de las ciencias sociales, de la geografía y de la historia.

Peralte, B (2009). La Formación ciudadana en el sistema educativo de Colombia: ¿ una mirada reactiva o transformadora?. Eleuthera.

Quiroz y Jaramillo. (2009). Formación ciudadana y educación cívica: ¿cuestión de actualidad o de re significación? Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales.

Restrepo, J. et al (2007). Sentidos de ciudadanía en un grupo de jóvenes de la ciudad de Manizales, Colombia.

Sandoval, C., (2002). Investigación Cualitativa, ICFES.

Savater, F. (2000). El Valor de Educar.

Santisteban, A. (1999). Formación De La Ciudadanía Y Educación Política

Smith, M. (2000). Educación, Socialización Política y cultura política. Algunas aproximaciones.

Sousa, S. (1998). Subjetividad, ciudadanía y emancipación en: De la mano de Alicia.

Susin, R. (2008). Apuntes Para Pensar El Significado De La Universidad

Tamayo, V. (2007). Sentido y significado de la universidad pública.

C (2000). Religión, sociedad y política. Revista de ciencias sociales.

Plan de Desarrollo. (2008). La universidad que tienes en mente. Universidad Tecnológica de Pereira.

Ley General de Educación, Ley 115 de 1994

Ley general de educación superior de Colombia. Ley 30 de 1992.